



**UNIVERSIDAD
DE ATACAMA**

FACULTAD DE HUMANIDADES
Y EDUCACIÓN
Departamento de Psicología

**“VALIDACIÓN DEL CUESTIONARIO ESCALA DE
ESTEREOTIPOS DE GÉNERO (E.E.G) EN POBLACIÓN
UNIVERSITARIA CHILENA”**

**SEMINARIO PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA Y TÍTULO DE PSICÓLOGA**

**PROFESORA PATROCINANTE
Pía Valdés Barraza**

**PROFESOR GUÍA
Ricardo Jorquera Gutiérrez**

**SEMINARISTAS:
Sofía Fernanda Cabañas Casas
Anieska Montserrat Diez Barrionuevo**

COPIAPÓ, DICIEMBRE 2020

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradecer a nuestra profesora patrocinante, Pía Valdés, quien nos apoyó y guio durante el proceso no solo de manera metodológica, sino que también como una mentora a quien admiro y agradezco todo su compromiso y cariño entregado. Agradecer igualmente a algunos docentes del departamento quienes durante mi formación me mostraron el compromiso y la hermosa labor de la psicología.

Agradezco también a mi familia por creer en mí, por apoyarme siempre y por incentivar me a cumplir mis metas y no rendirme. Finalmente debo agradecer a mis amigas/os cercanos y compañeras/ros por acompañarme durante el proceso y alegrarse siempre por mis logros, les agradezco su lealtad, cariño y paciencia.

Anieska

Agradezco a la vida, y al gran misterio que la rodea, que junto al tiempo pone cada pieza en su lugar; personas, lugares, momentos, alegrías y penas, que dan forma a nuestra realidad. Me encuentro enormemente agradecida de estar donde estoy, y de rodearme de aquellas/os que comparten la alegría de mis logros como si fueran de ellas/os.

Agradezco profundamente a todas y todos quienes estuvieron conmigo durante este proceso: familia, amigas/os, compañeras/os y docentes; a nuestra profesora Pía Valdés y a nuestro profesor Ricardo Jorquera, por su apoyo para la realización de esta investigación. En especial, agradezco a mi abuela Miryam y a mi madre Jani, las mujeres de mi vida, quienes me impulsan a seguir creciendo.

Sofía

RESUMEN:

Los estereotipos de género son una serie de creencias en común dentro de un grupo o cultura sobre los comportamientos, actitudes o características de cada género, que dan paso a conductas discriminativas. La investigación de los estereotipos de género se hace presente en psicometría, ya que busca evidenciar el fenómeno y su evolución, por lo tanto, el objetivo del presente estudio es la validación de la escala de estereotipos de género (E.E.G) en un contexto educacional. Dicha escala cuenta con dos dimensiones (femenina y masculina) que permitió conocer los estereotipos presentes en el alumnado, así como también las propiedades psicométricas de la escala. La muestra se conformó por 230 estudiantes de la Universidad de Atacama (73,9% perteneciente al género femenino y 26,1% al género masculino). Los resultados permitieron identificar los estereotipos vigentes, y compararlos según variables sociodemográficas. Se destaca la conformación de estereotipos formados por características negativas, estereotipos tradicionales y estereotipos con características neutrales, lo cual da cuenta de los cambios en cuanto a estereotipos y roles de género. En conclusión, los resultados suponen un avance en la igualdad de género, a pesar de la conservación de estereotipos tradicionales. Este estudio contribuye a la identificación de estereotipos en función de influir en su modificación y erradicación de aquellos que influyen en las desigualdades y violencia de género.

Palabras clave: género, estereotipos de género, evaluación psicométrica e igualdad de género.

ABSTRACT:

Gender stereotypes are a series of common beliefs within a group or culture about the behaviors, attitudes or characteristics of each gender, which lead to discriminatory behaviors. Gender stereotypes research is present in psychometry, since it seeks to demonstrate the phenomenon and its evolution, therefore the objective of the present study is the validation of the scale of gender stereotypes in an educational context. This scale has two dimensions (female and male) that allowed knowing the stereotypes present in the student body, along with the psychometric properties of the scale. The sample was made up of 230 students from the Universidad de Atacama (73,9% belonging to the female gender and 26,1% to the male gender). The results allowed identifying the current stereotypes, and comparing them according to sociodemographic variables. The conformation of stereotypes formed by negative characteristics, traditional stereotypes and stereotypes with neutral characteristics is highlighted, which accounts for the changes regarding stereotypes and gender roles. In conclusion, the results represent an advance in gender equality, despite the preservation of traditional stereotypes. This study contributes to the identification of stereotypes in order to influence their modification and eradication of those that influence gender inequalities and violence.

Key words: gender, gender stereotypes, psychometric evaluation and gender equality.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	1
2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO	4
3. OBJETIVOS	8
3.1 OBJETIVO GENERAL	8
3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	8
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
4.1 MARCO CONCEPTUAL.....	9
4.1.1 Estereotipo.....	9
4.1.2. Género	10
4.1.3. Estereotipo de género.....	12
4.2 MARCO TEORICO.....	14
4.2.1. Teoría del rol social.....	14
4.2.2 Teoría de la identidad social	14
4.2.3 Teoría de la autocategorización	15
4.2.4 Teoría de la expectativa del estatus.....	15
4.3 MARCO DE ANTECEDENTES.....	16
5. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN	20
6. METODOLOGÍA	21
6.1 DESCRIPCIÓN DEL PARADIGMA Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN	21
6.10 DESCRIPCIÓN DE ASPECTOS ÉTICOS A RESGUARDAR EN LA INVESTIGACIÓN.....	28
6.2 TIPO DE ESTUDIO	22
6.3 DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL DISEÑO METODOLÓGICO.....	22
6.4 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES	23
6.5 DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL UNIVERSO-MUESTRA.....	24
6.6 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN, PRODUCCIÓN DE DATOS Y CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES.....	24
6.6.1 Cronograma de actividades	25
6.7 DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS.....	25
6.8 PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS	26
6.9 DESCRIPCIÓN DEL SOFTWARE PARA EL PROCESAMIENTO DE DATOS...	28
7. RESULTADOS	30
7.1 ANALISIS FACTORIAL	30
7.1.1 Escala de estereotipos de género femeninos	30
7.1.2 Escala de estereotipos de género masculinos.....	33
7.2 ANALISIS DE CONFIABILIDAD.....	36
7.2.1 Escala de estereotipos de género femeninos	36
7.2.2. Escala de estereotipos de género masculinos.....	36
7.3 ANALISIS POR FACTORES SEGÚN LAS VARIABLES DE GÉNERO, ORIENTACIÓN SEXUAL, FACULTAD Y NIVEL	37
7.3.1 Escala de estereotipos de género femeninos	37
a) Estereotipo femenino 1 (EST_F1)	37
b) Estereotipo femenino 2 (EST_F2)	39
c) Estereotipo femenino 3 (EST_F3)	42
d) Estereotipo femenino 4 (EST_F4)	47
e) Estereotipo femenino 5 (EST_F5)	50

f) Estereotipo femenino 6 (EST_F6).....	51
g) Estereotipo femenino 7 (EST_F7)	52
7.3.2 Escala de estereotipos de género masculinos.....	55
h) Estereotipo masculino 1 (EST_M1)	55
i) Estereotipo masculino 2 (EST_M2)	58
j) Estereotipo masculino 3 (EST_M3)	60
k) Estereotipo masculino 4 (EST_M4)	61
l) Estereotipo masculino 5 (EST_M5):	62
m) Estereotipo masculino 6 (EST_M6)	63
7.4 ANÁLISIS POR FACTOR SEGÚN LA VARIABLE EDAD	66
7.4.1 Escala de estereotipos de género femeninos	66
7.4.2 Escala de estereotipos de género masculinos.....	66
8. DISCUSIÓN	67
9. CONCLUSIÓN.....	74
10. REFERENCIAS	78
11. ANEXOS	84
11.1 ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO.....	84

1. INTRODUCCIÓN

Las temáticas de género son abordadas tanto por la psicología educacional como social, la fuerte influencia del feminismo en la época actual y el auge de la importancia acerca de estos temas a nivel nacional nos ha llevado a replantearnos el cómo nos relacionamos y la forma en que se nos ha y está educando para ello. Nuestro aprendizaje entorno al género y lo que refiere ser mujer y ser hombre, a lo largo de las décadas, ha establecido esquemas mentales que inconscientemente nos hacen tener creencias en común acerca de los comportamientos, actitudes y características entorno a lo femenino/masculino, y que determinan el rol que las personas deben cumplir en la sociedad.

Estas creencias se reúnen bajo el término de estereotipos de género, concepto que corresponde a la temática a ser abordada en este estudio. El análisis de los estereotipos de género requiere de conocer el cómo las personas, definen y/o caracterizan dichos estereotipos, lo que conlleva al problema de esta investigación, ya que, en el país, no existen cuestionarios validados que den la oportunidad de estudiar este constructo.

La escala de estereotipos de género es un instrumento de dos dimensiones, una para los estereotipos de género femeninos y otra para los masculinos; que reúne un total de 74 adjetivos, 37 para cada dimensión con la adaptación correspondiente según el género, la cual está basada en la *escala de estereotipos de género actuales*, del año 2007 construida en España (Castillos y Montes, 2007). La escala ha sido modificada para conocer cómo es que las mujeres se caracterizan a ellas mismas y a los hombres y viceversa, para lo cual se vuelve necesario establecer las características psicométricas del instrumento en cuanto a confiabilidad y validez, y así verificar que el instrumento nos entregue la información adecuada y necesaria para conocer los estereotipos de género.

En términos de relevancia, la validación de este instrumento significa un gran aporte al conocimiento científico que se tiene sobre esta temática, considerando, además, la baja incidencia de artículos relacionados a estandarización y validación de pruebas psicométricas en Chile. Generalmente en el contexto nacional los estudios relacionados

con estereotipos de género y enfoque de género corresponden principalmente a discusiones teóricas, estudios cuali-cuantitativos, estudios cuasi experimentales, análisis de relatos y la aplicación de instrumentos psicométricos sin validación previa (Martínez & Bivort, 2013; Arcos, et al., 2006; Godoy & Mladinic, 2009; Astudillo & Ibarra, 2014; Mateos & Ochoa, 2016; Del Rio, Strasser & Susperreguy, 2016; Espinoza & Taut, 2016). Por lo tanto, no solo se contribuye al entendimiento de problemáticas relacionadas al género sino también al campo de la evaluación psicométrica, área de gran importancia dentro de la psicología.

El interés de las investigadoras por la validación del instrumento, se origina de la necesidad de conocer cómo es que mujeres y hombres se caracterizan entre sí, lo que nos permite acercarnos a un mejor entendimiento de las creencias estereotipadas entorno al género, para así cuestionarnos desde la psicología la forma en que se está enseñando lo que significa ser hombre y ser mujer, debido a que hoy en día el límite entre lo femenino y lo masculino poco a poco se ha ido difuminando, dando espacio a una nueva concepción de estas categorías, donde el hecho de ser mujer ya no implica una obligatoriedad de ser femenina, lo mismo con el hecho de ser hombre a quienes por mucho tiempo se les ha negado su femineidad, teniendo que recalcar las características masculinas en su rol social. La evolución constante de la sociedad, los cambios en los roles de género, la globalización y la interculturalidad son factores que hacen necesario el estudio constante de estos fenómenos sociales relacionados a la cognición humana (Castillo & Montes, 2007). Es por esto que resulta relevante conocer si aún existe vigencia de los estereotipos más tradicionales y cuáles son las manifestaciones de los estereotipos contemporáneos de las nuevas generaciones.

A nivel estructural, la redefinición de los estereotipos de género apunta al desarrollo de una sociedad más justa e igualitaria, donde las diferencias entre sexos, no implique una relación de asimetría, en donde uno predomine por sobre el otro, y se les otorgue mayor libertad a las personas de expresar su identidad de la manera en que mejor les complazca, sin sentirse presionados a cumplir con una forma de ser previamente establecida. Dicha igualdad aportaría cambios significativos respecto las asociaciones y significados subjetivos respecto a hombres y mujeres en diversos ámbitos de acción de la psicología, asumiendo como disciplina un compromiso en cuanto al debate crítico y el

develamiento de prácticas de dominancia en los grupos humanos con respecto al género (Martínez & Bivort, 2013). Por lo tanto, este estudio muestra un potencial para la investigación en psicología con respecto al cambio en estas significaciones binarias de lo femenino y masculino, como opuestos y, por ende, limitantes.

Este documento está conformado por un total de doce capítulos, que incluyen: *Capítulo 2: Definición del problema de estudio*; área de la psicología que circunscribe esta investigación, descripción del contexto formal y político entorno a las temáticas de género, descripción del estado de investigación acerca de la temática, contexto real y sus características, presentación de la variable y profundidad del estudio y, pregunta de investigación. *Capítulo 3: Objetivos*; se presenta el objetivo general y los objetivos específicos de la investigación. *Capítulo 4: Fundamentación teórica*; que incluye, marco conceptual (definiciones de los conceptos de estereotipo, género y estereotipo de género), marco teórico (teoría del rol social, teoría de la identidad social, teoría de la autocategorización y teoría de la expectativa del estatus y, marco de antecedentes. *Capítulo 5: Hipótesis de investigación*; se plantean las hipótesis del estudio. *Capítulo 6: Metodología*; descripción del paradigma y método de investigación, tipo de estudio, descripción y justificación del diseño metodológico, definición conceptual y operacional de las variables, definición, caracterización del universo y muestra, procedimiento de recolección, producción de datos y cronograma de actividades, descripción del instrumento, plan de análisis de datos, descripción del software para el procesamiento de datos y, descripción de aspectos éticos a resguardar en la investigación. *Capítulo 7: Presentación de los resultados*; análisis factorial, análisis de confiabilidad, análisis por factores según las variables sociodemográficas de género, orientación sexual, facultad y nivel, análisis por factor según la variable edad. *Capítulo 8: Discusión*; interpretación de los resultados. *Capítulo 9: Conclusión*; alcances, limitaciones, aspectos metodológicos y sugerencias. *Capítulo 10: Referencias* y *Capítulo 11: Anexos*; escala de estereotipos de género. *Capítulo 12: Comisión evaluadora*.

2. DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DE ESTUDIO

El género como construcción social y cultural impone a los hombres y mujeres ideas y representaciones que se asignan a cada sexo, las que influyen en todas las áreas de la vida de los individuos, en su construcción de identidad, en la conformación de valores, actitudes, sentimientos, conductas y actividades. (Duarte & García-Horta, 2016).

La variable “género”, ejerce una importante influencia en las decisiones vocacionales de los adolescentes. Se resalta la influencia que ejercen los procesos de socialización, en estas decisiones ya que la interiorización de creencias y prejuicios sexistas, en torno al género, determinan la elección vocacional. Estas creencias son además reforzadas por las actitudes de las personas y grupos que nos rodean (Rodríguez, Torío & Fernández, 2006).

Los cambios en los roles de género, el nacimiento de las nuevas generaciones, la globalización, etc., hacen en parte, imprescindible estudiar de manera continua los fenómenos sociales y la cognición humana para analizar los cambios que se puedan estar forjando en la concepción que tenemos sobre los diferentes grupos sociales, siendo el género un componente fundamental dentro de estos grupos, resulta esencial realizar un análisis de los estereotipos de géneros que tradicionalmente se han asignado a hombres y mujeres, para comprobar su vigencia (Castillo & Montes, 2007).

En el año 2013 se realizó una revisión de artículos chilenos sobre psicometría y evaluación psicológica publicados durante los años 2002 al 2012, obteniendo un total de 51 estudios que dan cuenta de la investigación actual en el área, lo cual muestra que la productividad en cuanto a estos temas es pequeña en comparación a otras áreas de la psicología. Del total de artículos tan solo un 13,7% (7 artículos) tienen relación con la estandarización y desarrollo de normas, que representa el proceso de creación o adaptación y caracterización psicométrica de instrumentos (Vinet & González, 2013).

Realizando una revisión de los artículos orientados a estereotipos de género en la realidad chilena, no se encontró evidencia de instrumentos validados en Chile para medir esta variable. Por lo tanto, el problema surge de la necesidad de validar un cuestionario para conocer los estereotipos de género en un contexto de educación superior.

La temática de esta investigación se enmarca tanto dentro del área de la psicología social como educacional. El campo de la psicología social abarca un gran abanico de intereses, lo cual dificulta su definición formal. A pesar de ello Baron y Byrne la definen como: “la disciplina científica que busca entender la naturaleza y las causas del comportamiento y del pensamiento individuales en situaciones sociales” (Baron & Byrne, 2005, p.6). Debido al amplio espectro y rápida velocidad de cambio en la disciplina, es que, en la década de los setenta, el porcentaje de grados de doctor en psicología que fueron concedidos a mujeres aumentó (24,75%), llegando a ser más del doble (62%) en la década de los noventa. Este hecho conllevó muchos efectos en la academia, tales como el enorme incremento en el interés hacia temáticas de género, estereotipos, self e identidad en relación con la masculinidad, la feminidad y el efecto de los roles de género en el comportamiento (Baron & Byrne, 2005).

Por otra parte, la psicología educacional se preocupa de las personas tanto dentro de la comunidad educativa (docentes, estudiantes, familia, comunidad educativa) como de sus bases (teorías cognoscitivas, conductuales y socioculturales), y de los desafíos actuales (diversidad, inclusión, sesgos de género, multiculturalidad y nuevas tecnologías) (Woolfolk, 2010).

Dentro del contexto en que se sitúa esta investigación a nivel político nacional, existen diversos avances legislativos en Chile en temática de género. En 2015 se dicta la Ley N° 20.820 la cual crea el Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género. Las principales funciones de este ministerio son el colaborar con el presidente/a de turno en el diseño, coordinación y evaluación de las políticas, planes y programas destinados a promover la equidad de género. Entre las funciones específicas de este Ministerio en el Artículo 3° se establece que deberá: “promover la transformación de estereotipos, prejuicios y prácticas sociales y culturales, entre otros, los basados en la idea de la inferioridad o superioridad de cualquiera de los sexos y que naturalizan y reproducen la discriminación arbitraria contra las mujeres” (Ministerio de desarrollo social, 2015). Así como también deberá cumplir con lo expuesto en el Artículo 8°, el cual demanda la creación del Comité Interministerial para la igualdad de Derechos y la Equidad de Género, que cumpla con la función de incorporar la perspectiva de género en la actuación del

estado, mediante la implementación de políticas, planes y programas orientados a la igualdad de derechos entre mujeres y hombres (Ministerio de desarrollo social, 2015).

El 5 de febrero del año 2018, se dio por aprobada la Política de Igualdad de Género y no discriminación para el Poder Judicial a cargo de la señora Andrea Muñoz Sánchez, cuyo fin es “garantizar la igualdad de género y la no discriminación en todo el quehacer del Poder Judicial” (Poder Judicial de Chile, 2018, p.44), con el propósito de “promover la incorporación de la igualdad de género, la no discriminación en la atención de usuarios y usuarias y en el ejercicio de la labor jurisdiccional, con miras a garantizar un efectivo acceso a la justicia a toda la población” (Poder Judicial de Chile, 2018, p.44).

A pesar de no encontrar evidencia en cuanto a cuestionarios validados que miden estereotipos de género en el país, en relación con el conocimiento sobre la variable a investigar, existe un vasto número de investigaciones relacionadas con el tema, tanto a nivel internacional como nacional.

Las principales conclusiones que se obtienen desde la Psicología Social, tras las investigaciones asociadas con estereotipos de género, demuestran que las creencias acerca de estos son muy compartidas tanto por hombres como por mujeres, y que se encuentran en todas las culturas estudiadas hasta ahora; en concreto que existe una tendencia a asociar rasgos como la competitividad, la asertividad, la competencia y la orientación al logro más hacia los hombres, a diferencia de otros rasgos como la emocionalidad, la preocupación por los otros, la sociabilidad y la orientación hacia los demás con las mujeres (Castillo & Montes, 2007).

En el ámbito educacional estos estudios apuntan a indagar la importancia que tienen los estereotipos de género dentro de la educación. Un estudio realizado en el 2016 refleja que los niños/as en general no muestran estereotipos que asocian las matemáticas con un género, en contraparte con los resultados de sus padres que tienden a asociar las matemáticas al género masculino al igual que las educadoras. “Estas creencias estereotipadas podrían producir tratamientos diferenciales de niños y niñas, los que a la vez transmiten mensajes distintos acerca de sus habilidades y generan diferentes oportunidades de aprendizajes” (del Río, Strasser, Susperreguy, 2016, p.43). Esta

investigación demuestra la pertinencia de trabajar temáticas relacionadas con género dentro del contexto educativo.

El contexto real en donde se incorpora esta investigación es en la comunidad educativa de la Universidad de Atacama, institución de educación superior, con personalidad jurídica y patrimonio propio, de carácter público, perteneciente al consejo de rectores de las universidades chilenas. Plantea dentro de su visión “buscar aires de renovación constante conforme a las demandas y avances de nuestra sociedad [...] contribución al desarrollo de la Región de Atacama y, desde ella, proyectar un desarrollo hacia el resto del país” (Universidad De Atacama, 2015, p.36).

A continuación, se define el concepto de estereotipo de género, correspondiente a la variable de estudio:

Como expone Baker (2001), citado por Ester Barberá en Psicología y Género (2004), el término estereotipo fue introducido por el periodista Walter Lippmann en 1922, refiriéndose con este a ideas distorsionadas que interferían la percepción adecuada de miembros de grupos contrarios. En psicología se denomina estereotipo al conjunto de creencias y suposiciones compartidas acerca de determinados grupos humanos. Cuando estos estereotipos se asocian a grupos específicos tales como hombres, mujeres o las características de lo que implica ser femenino o masculino, hablamos de estereotipos de género (Barberá, 2004).

La profundidad de esta investigación tendrá un alcance de tipo Descriptivo, debido a que solo se pretende medir y recoger información de la variable a que refiere este estudio. “Con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (Hernández, Fernández & Baptista, 2014, p.92). En cuanto al valor, estos estudios son de utilidad para mostrar con precisión las dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación. (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

Por lo tanto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿La escala de estereotipos de género, posee las adecuadas características psicométricas para evaluar este constructo en población universitaria?

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Describir las cualidades psicométricas de la escala de estereotipos de género en población universitaria chilena

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir los niveles de confiabilidad de la escala de estereotipos de género en población universitaria chilena.
2. Establecer la validez de constructo de la escala de estereotipos de género en población universitaria chilena.
3. Comparar las dimensiones emergentes de la escala de estereotipos de género de acuerdo a las variables sociodemográficas.

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1 MARCO CONCEPTUAL

4.1.1 Estereotipo

Si se quiere hablar sobre estereotipo, es necesario también definir los conceptos de prejuicio y discriminación, ya que tienden a ser confundidos. Un prejuicio es una actitud negativa hacia un grupo social o hacia una persona percibida como parte de ese grupo; al ser una actitud se constituye de tres componentes: cognitivo, comportamental y emocional (Montes, 2008).

Los estereotipos se desprenden del carácter cognitivo del concepto de prejuicio, por lo tanto, corresponden a una creencia sobre los atributos de las personas pertenecientes a un determinado grupo. Los estereotipos se basan en generalizaciones, inexactitudes y son resistentes al cambio, es decir son generalmente rígidos (Martínez & Camacho, 2017).

También se han definido como estructuras cognitivas que contienen el conocimiento, las creencias y las expectativas del perceptor sobre algún grupo humano; (Rudman & Phelan, 2008, p.62). Este aspecto llevaría consigo una evaluación negativa en un plano afectivo, proponiéndose que son parte de la naturaleza humana inherentes a las formas de relación entre los individuos. De esta forma estereotipar implica imponer un modelo preestablecido sobre los miembros de un determinado grupo social, adoptándose de manera permanente (Gallur & García, 2015).

El observador realiza una generalización de las características, cualidades, pensamientos, emociones y comportamientos sobre un grupo sin una base empírica, es decir, los estereotipos resultan ser injustificados e inmutables.

Por otra parte, la discriminación corresponde al factor comportamental del prejuicio, y es presentada tras la pertenencia lograda de un grupo en particular, es observable (de manera verbal y no verbal). En cambio, el estereotipo posee un carácter interno el cual permite un fuerte arraigo a las normas sociales culturales, facilitando su mantención y su aprendizaje de forma natural (Martínez & Camacho, 2017).

Dado a lo anterior los estereotipos influyen en la información procesada sobre determinados grupos sociales y a su vez en el comportamiento, tanto propio como ajeno (Montes & Castillo, 2014). Las creencias estereotípicas aparecen por los procesos de socialización diferenciada entre cada grupo, a lo que se intuye que los procesos individuales también son diferenciados.

4.1.2. Género

El concepto de género surge a fines de los años cincuenta en un intento por diferenciar a este del concepto de sexo; este último hace alusión a las diferencias de rasgos físicos y biológicos de hombres y mujeres, mientras que el género es una construcción social de esta diferenciación sexual, sobre los roles y comportamientos de los sexos. De esta forma, la asignación de género es la que se realiza en el nacimiento de los individuos, a partir de la observación de los genitales. Por otro lado, la identidad de género ocurre antes de que el niño o niña tenga conciencia de las diferencias sexuales anatómicas, ya adquirido el lenguaje (SERNAM, 2009). El rol de género constituiría la parte social normativa, y a pesar de las diferencias entre culturas generalmente se cree que la capacidad de las mujeres de tener hijos/as ha generado la división sexual del trabajo (Barberá & Martínez, 2004).

El género constituiría una realidad compleja en torno al polimorfismo sexual (mujeres, hombres e individuos ambiguos); realidad conformada por creencias compartidas socialmente y los sistemas de creencias de cada sujeto entorno al polimorfismo sexual (Barberá & Martínez, 2004). Es una noción que se crea y recrea a través de las interacciones sociales, casi como un logro (Deutsch, 2007). Se relaciona con el aspecto cultural y se adquiere a medida de lo que la persona aprende socialmente dentro de un contexto determinado.

Entonces, cada cultura crea una representación simbólica que otorga significado a las diferencias entre mujeres y hombres, construyéndose de manera social a través del lenguaje y un sistema de referencias comunes. Estos constituyen los significados y creencias internalizadas de las personas. Para sostener este orden simbólico, mujeres y hombres contribuyen a la reproducción de los mismos, dando lugar a un sistema de orden, prohibiciones, reglas y opresiones mutuas. Los sistemas relacionales mantenidos mediante

la historia y la cultura generan una realidad psíquica distinta a los procesos de socialización y las características biológicas; esta realidad psíquica está basada en los pensamientos, sentimientos y cogniciones acerca del propio cuerpo, sexo y género (Lamas, 2000).

El término además de asentar las diferencias sexuales biológicas permite abarcar las relaciones entre mujeres y hombres con el dinamismo que han tenido a través de la historia, por lo tanto, es un concepto en constante cambio, evolución y es diferenciado a través de las culturas (SERNAM, 2009). Los análisis con perspectiva de género se preocupan de las igualdades y desigualdades en la relación entre lo femenino y masculino.

West y Zimmerman (1987) afirman que “hacer género” constituye una conducta de riesgo, en el sentido de que las personas se comprometen a ser evaluados y/o juzgados de acuerdo a las normas aplicadas a la categoría de sexo, incluso si las personas se resisten a esta categorización. Según los autores la noción de las diferencias entre hombres y mujeres es invariable, por lo tanto, un sistema que surge a través de la diferencia reforzaría un sistema constantemente desigual (West & Zimmerman, 1987). El género entonces es una categoría que invalida cualquier otro rol, independiente de la persona, la percepción e interacción, todo se filtra a través de la lente del género (Deutsch, 2007, p.117).

Según ONU Mujeres (2018) en cuanto a la desigualdad de género, afirma que el activismo es una de las herramientas más potentes para poner fin a todas las formas de desigualdad, con la necesidad de reconocer y transformar los estereotipos de género, la cultura de pobreza, abuso y explotación por razones de género, que afectan día a día a niñas y mujeres alrededor del mundo. Se hace alusión a una distribución justa de los recursos, donde desde el 2014, 43 países incrementaron los presupuestos destinados a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres; esto denota un naciente cambio en la realidad actual, cambio paulatino que disminuiría las actitudes de desigualdad a nivel legislativo y social (ONU Mujeres, 2018).

Otros autores afirman que la desigualdad no se encuentra en la diferencia de géneros, sino en el poder. Creencias hegemónicas sobre el género, son automatizadas, manteniéndose a través de las normas, instituciones y la socialización primaria (familia) (Ridgeway & Correll, 2004). Esta dimensión jerárquica es vista en numerosos estudios

sobre género, donde los participantes aluden a la creencia de un mayor estatus y competencia de los hombres a diferencia de las mujeres; contribuyendo a la desigualdad de género y reforzándose en muchos contextos como en lo laboral y lo educativo (Ridgeway & Correll, 2004).

De esta forma Deutsch (2007) propone “deshacer el género”, haciendo alusión a las interacciones que disminuyen las diferencias en esta categoría, evocando la resistencia y el cambio en las desigualdades. Se basa en la constitución de una crianza donde se dividen los roles por igual, por lo tanto, se anularía la jerarquización producida por las diferencias de género y daría paso a una estructura más igualitaria (Deutsch, 2007).

4.1.3. Estereotipos de género

Los estereotipos de género son una serie de creencias en común dentro de un grupo o cultura sobre los comportamientos, actitudes o características de cada género, de esta forma dan lugar a conductas de discriminación, basándose en la etiqueta de una persona como hombre o mujer. Los estereotipos de género poseen un carácter descriptivo y prescriptivo, es decir describen cómo son las mujeres y hombres además de señalar como deben y no deben ser (esta última tiene la facultad de reforzar dichos estereotipos) (Montes & Castillo, 2014).

Sus efectos han sido fuente de interés, ya que actúan dentro de las expectativas de una determinada interacción social, sin embargo, tampoco existe consenso de que estas creencias sean determinantes para los atributos y comportamientos de los sujetos (Rudman & Phelan, 2008). Generalmente son los grupos dominados los que son víctimas de mayor número de estereotipos, sobre todo si éstos son negativos (Barberá & Martínez, 2004, p. 112).

Los estereotipos de género tienen consecuencias negativas tanto en hombres como mujeres; como lo son la violencia intrafamiliar, publicidad sexista, la homofobia y discriminación. Además, son limitantes en cuanto a las capacidades integrales de los individuos, afectando la autoestima, propósitos, preferencias y emociones (Montes & Castillo, 2014).

Por otro lado, los roles de género son las expectativas de conducta que tienen los otros sobre el individuo, el cual posee un conjunto de roles los cuales configuran su estatus social; la persona puede estar conforme con esto o puede llevar a cabo su rol solo por producto de la asignación del mismo (Barberá & Martínez, 2004).

Se piensa que las creencias actuales se remontan a los roles más tradicionales en cuanto al género, es decir, el rol de carácter doméstico para la mujer, y el rol de carácter público del hombre; en consecuencia, diversas investigaciones muestran las diferentes creencias, por ejemplo, a las mujeres se les atribuyen características como la afectividad, maternidad y la eficacia en relaciones interpersonales, mientras que a los hombres se les atribuye la autonomía, la competitividad y la ambición (Rudman & Phelan, 2008).

Atributos instrumentales como independiente, orientado a las metas y autoeficaz, se asocian a los hombres; mientras que atributos expresivos como afectuosa, orientada a los demás y amable, se asocian mayoritariamente a las mujeres. Estos roles asignados por la sociedad fortalecen las diferencias de cada grupo y tienen un fuerte impacto a nivel sistémico y legislativo en las culturas. Los roles tradicionales siguen vinculándose respectivamente a cada género, sin embargo, las mujeres, cada vez más, son asociadas con roles considerados tradicionalmente masculinos (ej., ocupación de puestos directivos, trabajar fuera del hogar). Por otro lado, la constante propagación en los medios de comunicación masivos y otros mecanismos sociales sobre los roles y estereotipos de género, influyen en la cultura, donde la mayor manifestación de desigualdad es la violencia de género (Montes & Castillo, 2014).

Los estereotipos de género tienen un gran impacto ya que se refuerzan mediante las reconocibles diferencias biológicas y poseen su base en la influencia de la información y los mitos adquiridos a lo largo de la vida de las personas, los cuales modifican las interpretaciones y comportamientos de las mismas (Rudman & Phelan, 2008).

4.2 MARCO TEÓRICO

Existen diversas teorías que explican los prejuicios y los estereotipos en cuanto a género, a continuación, se mencionan las que se consideran más acorde con el problema de estudio.

4.2.1. Teoría del rol social

Las sociedades se conforman con una estructura que mayoritariamente se basa en la división de las tareas laborales, esto en función de organizar los recursos económicos y la supervivencia de sus miembros (García, 2005). Por lo tanto, las tareas y actividades son divididas asignándose roles históricamente construidos, los cuales sirven para la eficiencia de la estructura social y las relaciones entre individuos.

De esta forma los jóvenes aprenden estas divisiones de rol y las relaciones interpersonales adquieren calidad de norma (Mead, 1932). Sin embargo, los roles generan diferencias y desigualdades para ciertos grupos, dado a que ninguna sociedad posee un consenso absoluto sobre las normas en interacciones sociales. Por lo tanto, no todos poseen las mismas expectativas sociales, lo cual indicaría que la asignación de roles sería producto de la dinámica entre los ejecutores y el resto de la comunidad (García, 2005).

Dichos papeles sociales influyen en las expectativas y comportamiento de los individuos, los cuales definen las actividades de las personas y sus mecanismos de participación en la comunidad tanto en lo público como lo privado (Castillo & Montes, 2011). De esta forma se orientan los estereotipos, asignando aptitudes y motivaciones diferenciadas entre mujeres y hombres, como profecía autocumplida.

De estos roles sociales se desprende el autoconcepto de género, ya que la división del trabajo genera las creencias desprendidas de estas dinámicas de asignación y las expectativas de la misma.

4.2.2 Teoría de la identidad social

Según Tajfel (como se citó en García, 2005) la identidad corresponde a los aspectos propios que el individuo tiene de sí mismo en función de la categorización social a la cual el individuo piensa que pertenece. Esta categorización social es responsable de

la identidad social del sujeto, es decir, en cuanto al género, ser considerado como hombre o mujer.

La construcción de la misma supone un proceso de auto-estereotipaje por el que las actitudes, normas y conductas comunes al grupo de pertenencia pasan a formar parte de la identidad personal (García, 2005, p.76).

Dicha pertenencia conduce a la maximización de las características intragrupalas positivas y la minimización de las características intergrupales positivas, dando paso a discriminaciones respecto al grupo al cual no se pertenece (Montes & Castillo, 2011)

Esta teoría posee importantes aportaciones para los estudios con enfoque de género, ya que se han desprendido estrategias del movimiento feminista como la resignificación de características estereotipadas, de esta manera apuntando a la necesidad de cambio social.

4.2.3 Teoría de la autocategorización

Esta teoría se focaliza en los procesos cognitivos que forman parte de la categorización e identidad, donde son vistos como procesos dinámicos ligados a un determinado contexto social (Montes & Castillo, 2011). Esta categorización en cuanto al género data que las normas y roles son automatizadas por los individuos, poniéndose a sí mismos dentro de las categorizaciones existentes (femenino y masculino).

De esta forma el Yo, es fluctuante a distintas situaciones y los sujetos se categorizan a sí mismos dentro de un grupo u otro. Estas categorizaciones poseen niveles: nivel supraordenado (identidad humana y de otras especies), nivel de categorías relacionadas con la diferenciación intra-intergrupala y el nivel de categorías en relación a las diferencias personales frente a los miembros del endogrupo (García, 2005).

4.2.4 Teoría de la expectativa del estatus

Ridgeway y Correll (2004) exponen los procesos que refuerzan y reproducen las desigualdades entre géneros, describiendo que el sexo es un estatus maestro. Por lo tanto, cuando actúa la categorización de sexo, de manera automática se activan los estereotipos

asociados. Igualmente reconocen que el género varía en importancia en diversas situaciones, pero que siempre se encuentra en el fondo del discurso (Deutsch, 2007).

Respaldan sus afirmaciones en base a configuraciones cognitivas en las cuales la categorización de sexo es procesada de manera automática y omnipresente en todas las interacciones sociales (Deutsch, 2007).

De esta forma, en diversas situaciones y contextos la creencia automatizada de que los hombres poseerían más estatus se activa, otorgándoles ventajas por sobre las mujeres, y donde a cada sexo podría llegar a profecías autocumplidas basadas en las categorizaciones socialmente construidas (Ridgeway & Correll, 2004).

4.3 MARCO DE ANTECEDENTES

Existe un consenso a través del estado del arte en este ámbito sobre el dinamismo en los estereotipos vinculados a la mujer, lo cual se explica por los diversos cambios en los roles que ha tenido el género femenino a lo largo de los años, producto del movimiento feminista (Arnaiz, Di Giusto & Castellanos, 2014; Montes & Castillo, 2014; Aranda, Castillo & Montes, 2015).

En un estudio se concluyó que los estereotipos más tradicionales no se asignaron diferencialmente a ningún género en particular, lo cual demuestra el avance actual en los roles de género. En el pasado, uno de los motivos principales del mantenimiento de los estereotipos tradicionales era la división del trabajo. En la actualidad algunos de ellos han sido reasignados caracterizando al género opuesto con el que comúnmente eran asociados, a pesar de ello, varios de estos estereotipos siguen manteniéndose a través del tiempo (Montes & Castillo, 2014).

A su vez, diversos estudios abordan el impacto de los estereotipos en edades tempranas y su influencia dentro de la educación, lo cual afecta directamente a los intereses y percepciones de los niños y niñas. La noción de talento académico en estudiantes es más asociada a los hombres que a las mujeres, por lo que las niñas de tan solo seis años comienzan a desmarcarse de actividades que fomentan un nivel intelectual más alto (Bian, Leslie & Cimpian, 2017).

Tales diferencias de género en los conceptos propios de los niños pueden surgir de la combinación temprana de influencias sociales (estereotipos culturales sobre los roles de género) y factores cognitivos intrapersonales (organización cognitiva equilibrada). (Cvencek, Meltzoff & Greenwald, 2011).

Esto afecta directamente las elecciones de profesiones que buscan un alto nivel de intelectualidad. Las aspiraciones profesionales tanto de hombres y mujeres son limitadas por los estereotipos de género, ya internalizados desde edades tempranas. Por ejemplo, uno de los estereotipos mayormente estudiados en contextos educacionales es aquel que los hombres son mejores en matemáticas que las mujeres. Esto disminuye el interés de las niñas en esta área y afecta su desempeño, a la vez que sus intereses se ven distorsionados por ideas culturales sobre lo que representa un determinado género. (Bian, Leslie & Cimpian, 2017; Cvencek, Meltzoff & Greenwald, 2011; Espinoza & Taut, 2016).

Como resultado el autoconcepto de las niñas en esta área se ve afectado, y el estereotipo cultural operaría de manera implícita; medida que, en adultos, pudiese predecir la toma de decisiones y el comportamiento social (Cvencek, Meltzoff & Greenwald, 2011).

En Chile, un estudio realizado por el Servicio Nacional de la Mujer concluyó que en matemáticas los docentes interactuaban más con niños, esto no explicándose por la proactividad de los alumnos (SERNAM, 2009). En contraparte esto también podría ser producto de las interacciones diferenciadas por parte de los docentes entre géneros, las cuales influirían en la motivación, interés y confianza de las estudiantes del género femenino afectando su comportamiento en el aula (Espinoza & Taut, 2016). De esta forma los docentes tienen un rol fundamental en la tarea de desafiar los estereotipos de género tradicionales (considerando la concordancia entre creencias y prácticas), en función de lograr una educación no estereotipada ni limitante para los alumnos (SERNAM, 2009).

En el ámbito profesional Aranda, Castillo & Montes (2015) realizaron un estudio sobre los estereotipos en cuanto a la enfermería utilizando la “Escala de estereotipos de género actuales”, junto a otros instrumentos. Según sus resultados los pacientes asociaron atributos femeninos estereotipados a las enfermeras a diferencia de sus pares enfermeros y se encontró una fuerte relación entre la orientación a la dominancia social y la asignación

de estereotipos, es decir, los sujetos con orientación a la dominancia social avalan los estereotipos y roles de género dentro de esta profesión que tradicionalmente es predominantemente femenina. Los pacientes y no pacientes valoraron negativamente a los enfermeros, esto explicándose porque su profesión no posee los roles masculinos tradicionales. En cuanto al liderazgo los pacientes fueron más susceptibles a elegir un jefe masculino; según las autoras esto se pudiese explicar por la salud del paciente, la cual los conduciría a dar una respuesta más estereotipada a medida que buscan disminuir su ansiedad. Los estudiantes de enfermería no tuvieron una imagen estereotipada, aun existiendo una gran brecha de género en esta carrera, como conclusión existió una visión menos estereotipada de enfermeras y enfermeros, lo cual apoya la visión del dinamismo en los roles y estereotipos de género en la actualidad y la adaptación en el quehacer profesional (Aranda, Castillo & Montes, 2015).

En los contextos organizacionales también se ha abarcado el tema estereotipos de género. Un estudio encontró que hombres y mujeres presentaron mayormente inclinaciones estereotipadas de masculinidad y femineidad respectivamente; la orientación andrógina resultó frecuente en hombres, pero la probabilidad de una orientación andrógina en mujeres resultó baja (Conway & Mueller, 2008).

Otro estudio que apuntaba a las diferencias de género en cuanto a personalidad eficaz (autoestima, autorrealización laboral, autoeficacia resolutiva y autorrealización social), no encontró diferencias significativas entre los géneros, considerando también que la muestra constaba mayoritariamente de mujeres. En cuanto a la autoestima y eficacia resolutiva, las diferencias encontradas eran más favorecedoras para los hombres, mientras que en la autorrealización social resultó mayor en mujeres. Este último punto se podría explicar por la internalización del estereotipo de género relacionado con que las mujeres poseen mejores habilidades comunicativas y de empatía que los hombres. La autorrealización laboral también apareció mayor en mujeres, lo cual según las autoras pudiese indicar una mayor motivación y expectativas de logro que en el género masculino (Arnaiz, Di Giusto & Castellanos, 2014).

Esto evidencia un mayor empoderamiento y una mayor participación de la mujer en la toma de decisiones del ámbito organizacional, sin embargo, en el hogar aún continúan divisiones de género evidentes.

5. HIPÓTESIS DE INVESTIGACIÓN

Se presentan a continuación las hipótesis de investigación:

H₁: La escala de estereotipos de género presenta una adecuada confiabilidad.

H₂: La escala de estereotipos de género presenta una adecuada validez de constructo.

H₃: Existen diferencias entre las dimensiones emergentes y las variables sociodemográficas.

6. METODOLOGÍA

6.1 DESCRIPCIÓN DEL PARADIGMA Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación se fundamenta en el paradigma Positivista; es Augusto Comte quien da nombre y nacimiento al positivismo en el año 1849 cuando publica su “discurso sobre el espíritu positivo” (Ramos, 2015). Para Guba (1990) citado en Labra (2013), desde una posición ontológica el positivismo destaca que hay una realidad que existe “fuera de nosotros”, la cual es conducida por leyes naturales y mecanismos inmutables. El conocimiento por lo tanto es independiente del tiempo y el contexto, permitiéndonos generalizar y hacer surgir de este último leyes de causa y efecto (Labra 2013).

Desde la epistemología el investigador y el objeto de estudio son totalmente independientes, por lo cual se debe controlar la interacción posible entre ambos, evitando de esta manera la generación de sesgos dentro del proceso investigativo. En cuanto a su metodología las respuestas a una pregunta de investigación son interesantes, siempre y cuando se realicen mediciones de los fenómenos de estudio, la verificación de hipótesis se basa en el uso de métodos de estadísticos descriptivos e inferenciales (Ramos 2015).

Ricoy (2006) citado en Ramos (2015), indica que “el paradigma positivista se califica de cuantitativo, empírico-analítico, racionalista, sistemático gerencial y científico tecnológico”, por lo cual sustentará a la investigación que tenga como objetivo comprobar una hipótesis por medios estadísticos y/o determinar los parámetros de determinadas variables mediante la expresión numérica (Ramos 2015).

El método de esta investigación corresponde al de la investigación psicométrica, independiente del propósito con que se utilice una técnica psicométrica, se deben considerar permanentemente cuestiones relacionadas con la validez y confiabilidad del instrumento. El propósito de una evaluación psicométrica es operacionalizar algún constructo hipotético, por lo cual es fundamental que el instrumento este midiendo lo que dice medir y que la precisión con que ese instrumento se está utilizando sea la adecuada (Argibay, 2006).

La validez tiene relación con poder determinar si el instrumento está midiendo realmente los atributos que dice medir. Esta incluye más elementos teóricos, ya que la validación persigue la explicación, con todas las complicaciones que ello implica. Existen

distintos tipos de validez, de entre los más importantes se encuentran: de constructo, de criterio y de contenido, las cuales son adecuadas a diferentes propósitos, permitiendo inferencias distintas, que no pueden cambiarse entre sí (Argibay, 2006).

En cuanto a la confiabilidad, considerando que toda medición tiende a presentar errores, en donde el valor observado en la medición está formado por el valor verdadero y por el error de la medición, cuanto menos error incluya la medición, más precisa será la técnica que intenta medirla. Es por esto que se vincula la confiabilidad con los errores de medición, si en medida de lo posible, el valor obtenido, está compuesto por el valor verdadero y los errores de medición, un instrumento será más confiable por ende se aproximará en lo más posible al valor obtenido. Se puede definir a la confiabilidad como la proporción de la variabilidad verdadera respecto de la variabilidad obtenida, para su análisis se deben considerar tres aspectos: su congruencia o consistencia interna, la estabilidad del instrumento y su equivalencia (Argibay, 2006).

6.2 TIPO DE ESTUDIO

Según la finalidad de esta investigación, el enfoque utilizado corresponde a uno de tipo transversal descriptivo.

Que el diseño sea transversal, nos permite caracterizar el fenómeno en la población de interés, donde los hallazgos puedan ser representativos de la misma (Álvarez & Delgado, 2015).

Es descriptivo, ya que este busca el conocimiento a partir de la realidad tal y como se presenta en un tiempo y espacio determinados. Por lo tanto “los estudios descriptivos requieren de la recolección y presentación sistemática de los datos para dar una idea clara de la situación en particular” (Medina, 2007, p.128).

6.3 DESCRIPCIÓN Y JUSTIFICACIÓN DEL DISEÑO METODOLÓGICO

Según la naturaleza de los objetivos propuestos, el diseño de este estudio corresponde a uno no experimental transversal.

El diseño no experimental, es también llamado diseño observacional, ya que en este no existe participación de los investigadores y las variables no se encuentran bajo control, es decir, no son manipuladas (Medina, 2007).

Es por esto que el enfoque seleccionado corresponde al denominado enfoque transversal (también llamado estudio de frecuencia o encuesta de frecuencia) ya que se utiliza para estimar la prevalencia de un determinado fenómeno en una población específica y en un periodo de tiempo determinado (Álvarez & Delgado, 2015).

Por medio de este diseño se intenta indagar un fenómeno a través de una medición en tiempo presente con el grupo objetivo, es decir, en una sola determinación (Hernández, Garrido & López, 2000).

6.4 DEFINICIÓN CONCEPTUAL Y OPERACIONAL DE LAS VARIABLES

Se presenta a continuación la definición de la variable según su dimensión conceptual y operacional:

Tabla 1:
Definición conceptual y operacional de las variables.

ESTEREOTIPO DE GÉNERO	
CONCEPTUAL	Serie de creencias en común dentro de un grupo o cultura sobre los comportamientos, actitudes o características de cada género, que determinan el rol que las personas deben cumplir en la sociedad
OPERACIONAL	<ol style="list-style-type: none"> 1. Agrupación factorial de los estereotipos de género de las mujeres respecto a sí mismas. Las cuales podrían tomar valores promedios de entre 1 a 5, siendo uno lo que menos caracteriza a la variable y cinco lo que mejor la representa. 2. Agrupación factorial de los estereotipos de género de las mujeres respecto a los hombres. Las cuales podrían tomar valores promedios de entre 1 a 5, siendo uno lo que menos caracteriza a la variable y cinco lo que mejor la representa 3. Agrupación factorial de los estereotipos de género de los hombres respecto a sí mismos. Las cuales podrían tomar valores promedios de entre 1 a 5, siendo uno lo que menos caracteriza a la variable y cinco lo que mejor la representa 4. Agrupación factorial de los estereotipos de género de los hombres hacia las mujeres. Las cuales podrían tomar valores promedios de entre 1 a 5, siendo uno lo que menos caracteriza a la variable y cinco lo que mejor la representa

6.5 DEFINICIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL UNIVERSO-MUESTRA

La unidad de análisis de esta investigación corresponde a los estudiantes de la universidad de atacama, matriculados durante el periodo del segundo semestre del año académico 2019, que cursen carreras en la modalidad de estudios diurna. Fueron excluidos todos aquellos alumnos que no entren en el criterio de inclusión.

En consecuencia, de los objetivos de esta investigación, cuya finalidad es evaluar las características psicométricas del instrumento, el tipo de muestreo utilizado fue no probabilístico intencionado.

La elección de los participantes en muestras no probabilísticas depende de las características de la investigación y de la toma de decisiones de los investigadores (Hernández, Fernández & Baptista, 2014). Este tipo de muestreo se caracteriza por la intencionalidad al momento de selección, eligiendo aquellos casos que proporcionen una mayor cantidad de información, con el máximo de calidad posible. El muestreo intencional constituye una estrategia no probabilística válida para la recolección de datos, en especial para muestras específicas, existen varias estrategias de muestreo intencional y todas ellas son procedimientos para alcanzar casos que poseen mucha información sobre el tema que se estudia, la potencia en el muestreo intencional está en seleccionar casos ricos en información para estudiarlos en profundidad (Alaminos & Castejón, 2006).

El tamaño de la muestra se define con un total 230 participantes, del cual 73,9% pertenecen al género femenino y 26,1% al género masculino, pertenecientes a los diferentes niveles (100, 200, 300, 400 y 500) de las facultades de Humanidades y Educación, Ciencias Jurídicas y Sociales, de Ingeniería y Ciencias de Salud, con edades que varían entre los 18 a 38 años.

6.6 PROCEDIMIENTO DE RECOLECCIÓN, PRODUCCIÓN DE DATOS Y CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

Esta investigación se desarrolló en una serie de tres etapas, que abarcaron los meses desde septiembre del 2019 a enero del 2020. Las cuales implicaron, la aplicación de los protocolos correspondientes para efectuar el levantamiento de información y posterior análisis de los datos.

Etapa 1: se solicitó el permiso a la rectoría de la Universidad con el propósito de ser entregado en las diferentes facultades de la casa de estudios para poder aplicar el cuestionario a cualquier alumno que cumpla con los criterios de inclusión. En este permiso se expusieron los objetivos y alcances de la investigación, cumpliendo con los requerimientos éticos necesarios.

Etapa 2: otorgado el respectivo permiso, se dio comienzo a la aplicación del cuestionario a la unidad muestral, en donde se solicitó caso por caso la autorización de su participación mediante consentimiento informado. El cuestionario fue aplicado de manera presencial a una totalidad de 116 estudiantes, el resto de la muestra fue recopilado mediante la aplicación del cuestionario en formato online, debido a las manifestaciones sociales presentadas durante el estallido social de los meses de octubre, noviembre y diciembre en que se llevó a cabo el levantamiento de información, lo que imposibilitaba la asistencia a clases de los alumnos.

Etapa 3: durante el mes de enero se llevó a cabo el análisis de los datos recopilados, mediante el uso de análisis estadístico, el cual permitió dar cuenta de los objetivos de esta investigación.

6.6.1 Cronograma de actividades

Se presenta el cronograma de actividades por meses de las etapas descritas en formato de Carta Gantt:

MESES	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
ETAPAS					
Primera					
Segunda					
Tercera					

6.7 DESCRIPCIÓN DEL INSTRUMENTO

El instrumento utilizado para la validación de este estudio corresponde a la *Escala de Estereotipos de Género* (E.E.G), el cual se basa en la Escala de Estereotipos de Género Actuales (E.G.A) del año 2007, elaborado por las autoras María del Rosario Castillo Mayén y Beatriz Montes Berges en España. La escala E.G.A esta compuesta por un total

40 adjetivos, cuyas autoras expresan obtuvieron las mejores puntuaciones dentro los adjetivos utilizados por ella en otros estudios.

Dichos adjetivos fueron analizados, modificados asignándoles sinónimos adecuados, y además fueron eliminados tres adjetivos que no se ajustaban al contexto nacional debido a la falta de uso, dando paso a la conformación de una nueva escala.

La E.E.G se compone de una escala de dos dimensiones (Escala de estereotipos de género femeninos y Escala de estereotipos de género masculinos), conformada por 37 adjetivos cada una (74 ítems en total), una para valorar a las mujeres y la otra para valorar a los hombres (mismos adjetivos para ambas con la adaptación correspondiente al género). En la cual se estableció una nueva consigna y se reasignaron los valores de la escala Likert para responder al cuestionario, la cual varía desde “en absoluto característico” a “totalmente característico” con puntuaciones de 1 a 5.

Se aplicó en conjunto al instrumento un breve cuestionario sociodemográfico, el cual incluye las variables correspondientes a: edad, nacionalidad, género, orientación sexual, carrera, nivel y estado civil.

Se adjunta en el apartado de anexos el cuestionario creado por las investigadoras.

6.8 PLAN DE ANÁLISIS DE DATOS

Se presenta a continuación el plan de análisis de datos con base en los objetivos de la investigación:

Tabla 2:
Plan de análisis de datos.

ANÁLISIS	TÉCNICA	OBJETIVO
Cálculo de confiabilidad	Alfa de Cronbach	Describir los niveles de confiabilidad de la escala de estereotipos de género.
Cálculo de validez	Análisis factorial exploratorio	Establecer la validez de constructo de la escala de estereotipos de género.
Comparación de las dimensiones emergentes	t-Student ANOVA Correlaciones bivariadas	Comparar las dimensiones emergentes de la escala de estereotipos de género de acuerdo a las variables sociodemográficas.

El Coeficiente Alfa de Cronbach, es un índice utilizado para medir la confiabilidad de la consistencia interna de una escala, en otras palabras, evalúa la magnitud en que los ítems de un instrumento están correlacionados; es el promedio de las correlaciones entre los ítems que forman parte del cuestionario (Oviedo & Campo-Arias, 2005). Requiere una sola administración del instrumento de medición y produce valores que oscilan entre 0 y 1. Este valor manifiesta la consistencia interna del cuestionario, el valor mínimo aceptable para el coeficiente es de 0.7 lo que revela una fuerte relación entre los ítems, por debajo de este valor la consistencia interna del cuestionario utilizado es baja (Bojórquez, López, Hernández & Jiménez, 2013).

El análisis factorial exploratorio (AFE), es una técnica estadística de interdependencia (variables que son analizadas en conjunto), se caracteriza por su versatilidad y tiene como propósito establecer una estructura subyacente entre las variables del análisis, a partir de estructuras de correlación entre ellas; busca definir grupos de variables (factores) que estén altamente correlacionados entre sí (Méndez & Rondón, 2012). Constituye una técnica bastante utilizada en ciencias sociales, teniendo especial relevancia en el campo de la psicometría, mediante el AFE la variabilidad de las puntuaciones de un conjunto de variables es explicada por un número más reducido de factores, por lo tanto, una gran cantidad de ítems puede reducirse a un número pequeño de factores que confieran significado teórico a la medición. Cada factor, agrupa a los ítems intercorrelacionados que al mismo tiempo son relativamente, independientes de los factores restantes (Pérez & Medrano, 2010).

La prueba t de Student, se diseñó para examinar las diferencias entre dos muestras independientes y pequeñas, que tengan distribución normal y homogeneidad en sus varianzas. En su metodología la prueba busca: probar que cada una de las muestras tiene una distribución normal; obtener el tamaño, medias y varianzas de cada muestra; comprobar la homogeneidad de las varianzas, y en el caso de que esto se compruebe, establecer las diferencias entre sus medias y el cálculo común de la varianza de ambas muestras (Sánchez, 2015).

La prueba estadística análisis de la varianza (ANOVA), se utiliza para realizar de manera simultánea la comparación de las medias de más de dos factores. Al asumirse la normalidad, se debe añadir la homogeneidad de las varianzas de los factores comparados,

mediante una de las opciones de la configuración del ANOVA. Se introduce la variable dependiente que se desea analizar, y la variable que define los grupos objeto de comparación (factores). Si de la prueba resulta rechazada la igualdad de medias, se debe proseguir con un análisis de los contrastes a posteriori (post hoc) (Rubio, M. y Berlanga, V., 2012).

El uso de la técnica de correlaciones bivariadas, nos permite conocer la asociación o relación entre dos variables en términos de direccionalidad e intensidad, es decir conocer la fortaleza de la relación entre estas. Uno de los índices de correlación más utilizados es el de Pearson (Leyva y Flores, 2014).

6.9 DESCRIPCIÓN DEL SOFTWARE PARA EL PROCESAMIENTO DE DATOS

Para el procesamiento de los datos recopilados en la escala de estereotipos de género femeninos y masculinos, se utilizó el Software de análisis estadístico: *Statistical Package for the Social Sciences (SPSS)* en su versión: 22.0.0.0

En la actualidad este programa, es uno de los más conocidos y utilizados en investigaciones en el área de la psicología, debido a su fácil manejo. Se puede resumir el uso del SPSS en cuatro apartados principales: lectura del conjunto de datos, selección del procedimiento, selección de variables y examen de resultado (González, 2009).

El programa permitió generar una base de datos, con la información proporcionada en los cuestionarios, estos datos se visualizan en sus dos ventanas de trabajo (vista de datos y vista de variables) posterior a ello, el software permite realizar los diferentes análisis descritos con anterioridad, para obtener la información necesaria que permite dar cuenta a los objetivos de esta investigación.

6.10 DESCRIPCIÓN DE LOS ASPECTOS ÉTICOS RESGUARDADOS EN LA INVESTIGACIÓN

En cuanto a los aspectos éticos resguardados en esta investigación, se hace referencia al *Artículo 15°: Aspectos relativos a la investigación en Psicología*, correspondiente al Capítulo Tercero del Código de Ética Profesional del Psicólogo, que refiere a Normas Éticas Específicas.

Por lo tanto, el desarrollo del trabajo de las estudiantes como investigadoras debe resguardar el bienestar y los derechos de las personas participantes, para lo cual se debió

obtener el consentimiento informado, expreso y por escrito de las y los participantes, en donde se informaron los objetivos de la investigación, el uso de la información y el carácter voluntario de su participación, haciendo saber a la persona que esta tiene el derecho de suspender de su participación en el momento que estime conveniente.

Debido a que el contexto en donde se realizará el levantamiento de información corresponde a una institución pública se solicitó la autorización correspondiente a la rectoría de la universidad y se comunicó a esta los objetivos y alcance de la misma (Colegio de Psicólogos de Chile, 1999).

La devolución de información será entregada a la institución y a las/los participantes que lo estimen conveniente.

7. RESULTADOS

7.1 ANÁLISIS FACTORIAL

7.1.1 Escala de estereotipos de género femeninos

En primer lugar, se realizó el procedimiento de reducción de dimensiones por factor, en donde los resultados de la prueba de KMO (,83) y Bartlett (Chi-cuadrado = 3250,599; $p = ,000$) dieron paso a efectuar un análisis factorial en donde se utilizó el método de componentes principales con rotación varimax. Finalmente, el instrumento quedó conformado por 32 adjetivos agrupados, de acuerdo al análisis factorial exploratorio, en 7 factores que explican un 61,37% de la varianza de la escala de estereotipos de género femenina.

Los factores emergentes de este procedimiento se describen a continuación de acuerdo al nombre asignado a cada factor y los adjetivos correspondientes que lo constituyen:

1. ESTEREOTIPO FEMENINO 1 (EST_F1): maltratadoras, violentas, mal educadas, imprudentes, agresivas, sucias, viciosas y desagradables.
2. ESTEREOTIPO FEMENINO 2 (EST_F2): lideres, con éxito profesional, orientadas a la carrera profesional, científicas, poderosas, con altas habilidades en matemáticas, fuertes, sociables y activas sexualmente.
3. ESTEREOTIPO FEMENINO 3 (EST_F3): histéricas, lloronas, presumidas, coquetas, calculadoras, maniáticas y vanidosas.
4. ESTEREOTIPO FEMENINO 4 (EST_F4): coquetas, cálidas, amables, expresivas y con buen gusto.
5. ESTEREOTIPO FEMENINO 5 (EST_F5): tranquilas, pasivas y sumisas.
6. ESTEREOTIPO FEMENINO 6 (EST_F6): expresivas, sociables, activas sexualmente y vanidosas.
7. ESTEREOTIPO FEMENINO 7 (EST_F7): oprimidas.

Tabla 3:
Prueba de KMO y Bartlett.

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,830
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	3250,599
	gl	496
	Sig.	,000

Tabla 4:
Varianza total explicada.

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
	1	6,651	20,784	20,784	6,651	20,784	20,784	4,406	13,769
2	5,002	15,630	36,414	5,002	15,630	36,414	4,343	13,573	27,342
3	2,718	8,495	44,910	2,718	8,495	44,910	3,601	11,254	38,596
4	1,837	5,740	50,650	1,837	5,740	50,650	2,528	7,900	46,495
5	1,260	3,937	54,587	1,260	3,937	54,587	1,767	5,521	52,017
6	1,148	3,587	58,174	1,148	3,587	58,174	1,732	5,412	57,428
7	1,021	3,191	61,365	1,021	3,191	61,365	1,260	3,937	61,365
8	,994	3,105	64,471						
9	,885	2,766	67,236						
10	,833	2,603	69,839						
11	,811	2,533	72,372						
12	,800	2,500	74,872						
13	,679	2,123	76,995						
14	,643	2,009	79,004						
15	,623	1,946	80,950						
16	,562	1,757	82,707						
17	,529	1,653	84,360						
18	,509	1,592	85,952						
19	,473	1,479	87,431						
20	,436	1,361	88,793						
21	,421	1,317	90,109						
22	,408	1,274	91,383						
23	,375	1,172	92,555						
24	,361	1,129	93,685						
25	,320	1,000	94,685						
26	,307	,958	95,643						
27	,288	,900	96,543						

28	,260	,812	97,355
29	,249	,779	98,135
30	,227	,709	98,843
31	,208	,649	99,492
32	,163	,508	100,000

Tabla 5:

Matriz de componente rotado, análisis factorial de estereotipos de género femeninos.

	Componente						
	1	2	3	4	5	6	7
Maltratadoras	,807						
Violentas	,760						
Mal educadas	,747						
Imprudentes	,684						
Agresivas	,623						
Sucias	,584						
Viciosas	,575						
Desagradables	,512						
Líderes		,756					
Con éxito profesional		,749					
Orientadas a la carrera profesional		,747					
Científicas		,732					
Poderosas		,693					
Con altas habilidades en matemáticas		,631					
Históricas			,777				
Lloronas			,684				
Presumidas			,613				
Coquetas			,581	,505			
Calculadoras			,576				
Maniáticas			,527				
Fuertes		,457	-,490				
Cálidas				,774			
Amables				,721			
Expresivas				,533		,457	
Con buen gusto				,522			
Tranquilas					,733		
Pasivas					,680		

Sumisas		,509	
Sociables	,468		,666
Activas sexualmente	,524		,540
Vanidosas		,469	,484
Oprimidas			,836

7.1.2 Escala de estereotipos de género masculinos

En primer lugar, se realizó el procedimiento de reducción de dimensiones por factor, en donde los resultados de la prueba de KMO ($,80$) y Bartlett (Chi-cuadrado = $2414,811$; $p = ,000$) dieron paso a efectuar un análisis factorial en donde se utilizó el método de componentes principales con rotación varimax. Finalmente, el instrumento quedó conformado por 30 adjetivos agrupados, de acuerdo análisis factorial exploratorio, en 6 factores que explican un $54,76\%$ de la varianza de la escala de estereotipos de género masculina.

Los factores emergentes de este procedimiento se describen a continuación de acuerdo al nombre asignado a cada factor y los adjetivos correspondientes que lo constituyen:

1. ESTEREOTIPO MASCULINO 1 (EST_M1): maltratadores, violentos, mal educados, imprudentes, sucios, viciosos, maniáticos, desagradables, agresivos y presumidos.
2. ESTEREOTIPO MASCULINO 2 (EST_M2): con éxito profesional, con altas habilidades en matemáticas, líderes, activos sexualmente, orientados a la carrera profesional, científicos, fuertes físicamente y poderosos.
3. ESTEREOTIPO MASCULINO 3 (EST_M3): sumisos, oprimidos, llorones, pasivos y tranquilos.
4. ESTEREOTIPO MASCULINO 4 (EST_M4): cálidos, amables y expresivos.
5. ESTEREOTIPO MASCULINO 5 (EST_M5): histéricos, coquetos, presumidos y vanidosos.
6. ESTEREOTIPO MASCULINO 6 (EST_M6): agresivos y calculadores.

Tabla 6:
Prueba de KMO y Bartlett.

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,804
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	2414,811
	gl	435
	Sig.	,000

Tabla 7:
Varianza total explicada.

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
	1	5,554	18,515	18,515	5,554	18,515	18,515	4,329	14,430
2	3,933	13,111	31,626	3,933	13,111	31,626	4,149	13,830	28,260
3	3,084	10,279	41,904	3,084	10,279	41,904	2,462	8,207	36,467
4	1,461	4,870	46,774	1,461	4,870	46,774	2,155	7,182	43,649
5	1,333	4,443	51,217	1,333	4,443	51,217	1,939	6,462	50,111
6	1,061	3,538	54,755	1,061	3,538	54,755	1,393	4,644	54,755
7	,992	3,306	58,061						
8	,949	3,162	61,222						
9	,911	3,035	64,258						
10	,868	2,895	67,153						
11	,802	2,674	69,827						
12	,788	2,626	72,452						
13	,739	2,463	74,915						
14	,722	2,405	77,320						
15	,686	2,287	79,607						
16	,632	2,105	81,712						
17	,593	1,977	83,689						
18	,559	1,864	85,553						
19	,528	1,760	87,312						
20	,474	1,581	88,893						
21	,434	1,445	90,338						
22	,430	1,433	91,771						
23	,410	1,367	93,139						
24	,370	1,234	94,373						
25	,356	1,186	95,559						
26	,335	1,116	96,675						
27	,295	,982	97,657						

28	,278	,926	98,583
29	,225	,751	99,334
30	,200	,666	100,000

Tabla 8:

Matriz de componente rotado, análisis factorial de estereotipos de género masculinos.

	Componente					
	1	2	3	4	5	6
Maltratadores	,771					
Violentos	,753					
Mal educados	,725					
Imprudentes2	,691					
Sucios	,628					
Viciosos	,625					
Maniáticos	,555					
Desagradables2	,552					
Agresivos	,543					,464
Con éxito profesional		,816				
Con altas habilidades en matemáticas		,776				
Lideres2		,724				
Activos sexualmente		,641				
Orientados a la carrera profesional		,637				
Científicos		,620				
Fuertes físicamente		,596				
Poderosos		,541				
Sumisos			,816			
Oprimidos			,676			
Llorones			,556			
Pasivos			,553			
Tranquilos			,510			
Cálidos				,778		
Amables2				,712		
Expresivos				,502		
Históricos					,680	
Coquetos					,627	
Presumidos	,452				,524	
Vanidosos					,470	
Calculadores						,642

7.2 ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD

7.2.1 Escala de estereotipos de género femeninos

El segundo procedimiento realizado luego de definir los factores resultantes de la escala de estereotipos de género femeninos corresponde a un análisis de fiabilidad con modelo alfa, para cada factor descrito.

Para los factores emergentes (EST_F1, EST_F2, EST_F3, EST_F4) el estadístico de fiabilidad oscila entre los valores ($\alpha = ,854$; $\alpha = ,748$), encontrándose por sobre el valor mínimo aceptable, a diferencia de los factores (EST_F5 y EST_F6) cuyos valores se encuentran por debajo del valor mínimo requerido, según la tabla 9. En cuanto al factor EST_F7, no se realiza la prueba de fiabilidad debido a que este consta de un solo adjetivo.

Tabla 9:
Análisis de confiabilidad por factores.

FACTOR	Alfa de Cronbach	N de elementos
EST_F1	,854	8
EST_F2	,866	9
EST_F3	,823	7
EST_F4	,748	5
EST_F5	,572	3
EST_F6	,636	4

7.2.2. Escala de estereotipos de género masculinos

El segundo procedimiento realizado luego de definir los factores resultantes de la escala de estereotipos de género masculinos corresponde a un análisis de fiabilidad con modelo alfa, para cada factor descrito.

Para los factores emergentes (EST_M1 y EST_M2) el estadístico de fiabilidad oscila entre los valores se encuentra sobre el valor mínimo aceptable ($\alpha = ,856$; $\alpha = ,842$), a diferencia de los factores (EST_M3, EST_M4, EST_M5 y EST_M6) cuyos valores se encuentran por debajo del valor mínimo aceptable, según la tabla 10.

Tabla 10:
Análisis de confiabilidad por factores.

FACTOR	Alfa de Cronbach	N de elementos
EST_M1	,856	10
EST_M2	,842	8
EST_M3	,682	5
EST_M4	,605	3
EST_M5	,601	4
EST_M6	,486	2

7.3 ANÁLISIS POR FACTORES SEGÚN LAS VARIABLES DE GÉNERO, ORIENTACIÓN SEXUAL, FACULTAD Y NIVEL

7.3.1 Escala de estereotipos de género femeninos

a) Estereotipo femenino 1 (EST_F1):

Para efectuar el análisis por factor según la variable de género, categorizada como femenino/masculino, se realizó una prueba t de Student para comparación de medias.

Los resultados demuestran, que no existen diferencias significativas entre la variable género y el EST_F1 ($t= 1,226$; $p= ,222$).

Para el resto de las variables (orientación sexual, facultad y nivel) se realizó el procedimiento de análisis de varianza de un factor.

El análisis del EST_F1 según orientación sexual, demuestra que no existen diferencias significativas entre las categorizaciones de la variable: heterosexual, homosexual, bisexual y otra ($F= 0,386$; $p= ,763$).

Según la variable facultad, que incluye a las facultades de: humanidades y educación, ciencias jurídicas y sociales, de ingeniería y ciencias de la salud, se demuestra que no existen diferencias significativas entre estas y el EST_F1 ($F= 1,790$; $p= ,150$).

Por último, según la variable nivel categorizada en los niveles: 100, 200, 300, 400 y 500, se demuestra que no existen diferencias significativas entre la variable nivel y el EST_F1 ($F= ,471$; $p= ,757$).

Tabla 11:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F1.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	2,3537	,59802	1,226	,222
Masculino	60	2,4646	,61543		

Tabla 12:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F1.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	2,3973	,60431	,386	,763
Homosexual	13	2,2308	,74625		
Bisexual	29	2,3405	,51636		
Otra	9	2,4444	,68497		

Tabla 13:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F1.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	2,4266	,59298	1,790	,150
Ciencias jurídicas y Sociales	19	2,2368	,81957		
De Ingeniería	21	2,1429	,59855		
De Ciencias de la Salud	81	2,4198	,54961		

Tabla 14:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F1.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	2,4216	,49432	,471	,757
200	59	2,4153	,64009		
300	46	2,4185	,56225		
400	43	2,3343	,71011		
500	31	2,2702	,61245		

b) Estereotipo femenino 2 (EST_F2):

Entre el EST_F2 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t = ,654$; $p = ,514$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F2 ($F = 1,341$; $p = ,262$).

Según la variable facultad, se demuestra que si existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F2 ($F = 6,355$; $p = ,000$). Por lo cual, se realizó una prueba post hoc con el método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes de las facultades de ciencias jurídicas, humanidades y educación ($p = ,024$) e ingeniería ($p = ,001$), en donde la facultad de ciencias jurídicas muestra niveles significativamente más altos que las otras dos facultades señaladas.

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre la variable nivel y el EST_F2 ($F = ,193$; $p = ,942$).

Tabla 15:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F2.

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,6242	,63835	,654	,514
Masculino	60	3,5611	,65221		

Tabla 16

ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F2.

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,6176	,58310	1,341	,262
Homosexual	13	3,8632	,54083		
Bisexual	29	3,5019	,86252		
Otra	9	3,3827	,97675		

Tabla 17

ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F2.

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,5301	,57490	6,355	,000
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,9708	,63272		
De Ingeniería	21	3,2275	,93259		
De Ciencias de la Salud	81	3,7257	,57577		

Tabla 18:*Prueba post hoc de diferencias significativas entre facultades y EST_F2.*

VARIABLE dependiente: EST_F2

HSD Tukey

(I) Facultad	(J) Facultad	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
Humanidades y Educación	Ciencias Jurídicas y Sociales	-,44069*	,15408	,024	-,8395	-,0419
	De Ingeniería	,30256	,14770	,174	-,0797	,6849
	De Ciencias De La Salud	-,19558	,09092	,140	-,4309	,0397
Ciencias Jurídicas y Sociales	Humanidades y Educación	,44069*	,15408	,024	,0419	,8395
	De Ingeniería	,74325*	,19624	,001	,2353	1,2512
	De Ciencias De La Salud	,24511	,15799	,409	-,1638	,6540
De Ingeniería	Humanidades y Educación	-,30256	,14770	,174	-,6849	,0797
	Ciencias Jurídicas y Sociales	-,74325*	,19624	,001	-1,2512	-,2353
	De Ciencias De La Salud	-,49814*	,15177	,007	-,8910	-,1053
De Ciencias De La Salud	Humanidades y Educación	,19558	,09092	,140	-,0397	,4309
	Ciencias Jurídicas y Sociales	-,24511	,15799	,409	-,6540	,1638
	De Ingeniería	,49814*	,15177	,007	,1053	,8910

*. La diferencia de medias es significativa en el nivel 0.05.

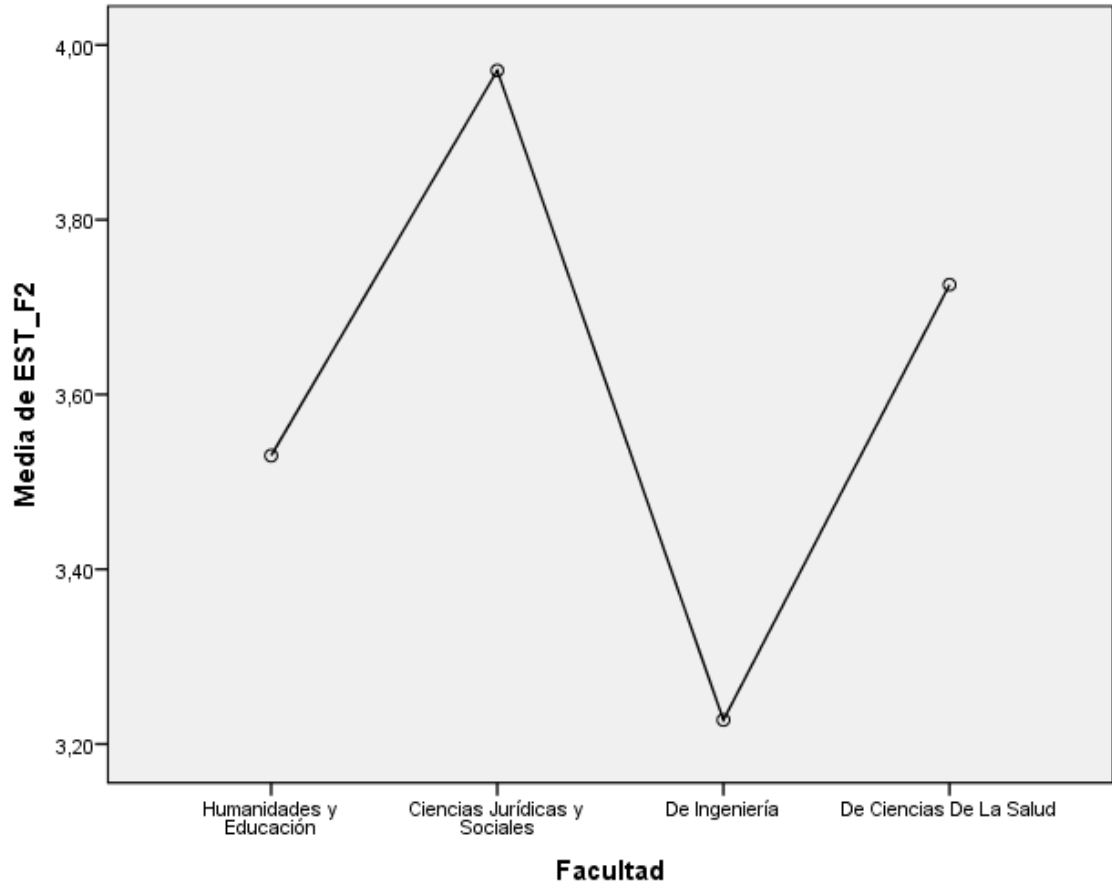


Figura 1: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_F2 y facultad.

Tabla 19:
ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F2.

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,6688	,70114	,193	,942
200	59	3,5873	,59265		
300	46	3,5604	,71317		
400	43	3,6176	,61831		
500	31	3,6022	,57505		

c) Estereotipo femenino 3 (EST_F3):

Entre el EST_F3 y la variable género, se demuestra que si existen diferencias significativas entre los géneros ($t= 2,019$; $p= ,045$) en donde el género femenino presenta niveles significativos más altos que el género masculino.

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F3 ($F= 0,987$; $p= ,400$).

Según la variable facultad, se demuestra que si existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F3 ($F= 4,571$; $p= ,004$). Por lo cual, se realizó una prueba post hoc con método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes de las facultades de ciencias jurídicas y sociales, y ciencias de la salud ($p= ,003$), en donde la facultad de ciencias de la salud muestra niveles significativamente más altos que la facultad de ciencias jurídicas y sociales.

Por último, se demuestra que si existen diferencias significativas entre la variable nivel y el EST_F3 ($F= 2,869$; $p= ,024$). Por lo cual, se realizó la prueba post hoc con método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes del nivel 100 y 400 ($p= ,017$), en donde el nivel 100 muestra niveles significativamente más altos que el nivel 400.

Tabla 20:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F3.

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,2353	,69716	2,019	,045
Masculino	60	3,0214	,72787		

Tabla 21:

ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F3.

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	F	p
Heterosexual	179	3,1748	,69071	,987	,400
Homosexual	13	2,9451	,73433		
Bisexual	29	3,2266	,74478		
Otra	9	3,4603	,93617		

Tabla 22:
ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F3.

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,1573	,61720	4,571	,004
Ciencias jurídicas y Sociales	19	2,7293	,89581		
De Ingeniería	21	3,0476	,89595		
De Ciencias de la Salud	81	3,3492	,68176		

Tabla 23
Prueba post hoc de diferencias significativas entre facultades y EST_F3.

Variable dependiente: EST_F3

HSD Tukey

(I) Facultad	(J) Facultad	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
Humanidades y Educación	Ciencias Jurídicas y Sociales	,42795	,17251	,066	-,0186	,8745
	De Ingeniería	,10965	,16537	,911	-,3184	,5377
	De Ciencias De La Salud	-,19193	,10180	,237	-,4554	,0715
Ciencias Jurídicas y Sociales	Humanidades y Educación	-,42795	,17251	,066	-,8745	,0186
	De Ingeniería	-,31830	,21971	,470	-,8870	,2504
	De Ciencias De La Salud	-,61988*	,17688	,003	-1,0777	-,1621
De Ingeniería	Humanidades y Educación	-,10965	,16537	,911	-,5377	,3184
	Ciencias Jurídicas y Sociales	,31830	,21971	,470	-,2504	,8870
	De Ciencias De La Salud	-,30159	,16992	,288	-,7414	,1382
De Ciencias De La Salud	Humanidades y Educación	,19193	,10180	,237	-,0715	,4554
	Ciencias Jurídicas y Sociales	,61988*	,17688	,003	,1621	1,0777
	De Ingeniería	,30159	,16992	,288	-,1382	,7414

*. La diferencia de medias es significativa en el nivel 0.05.

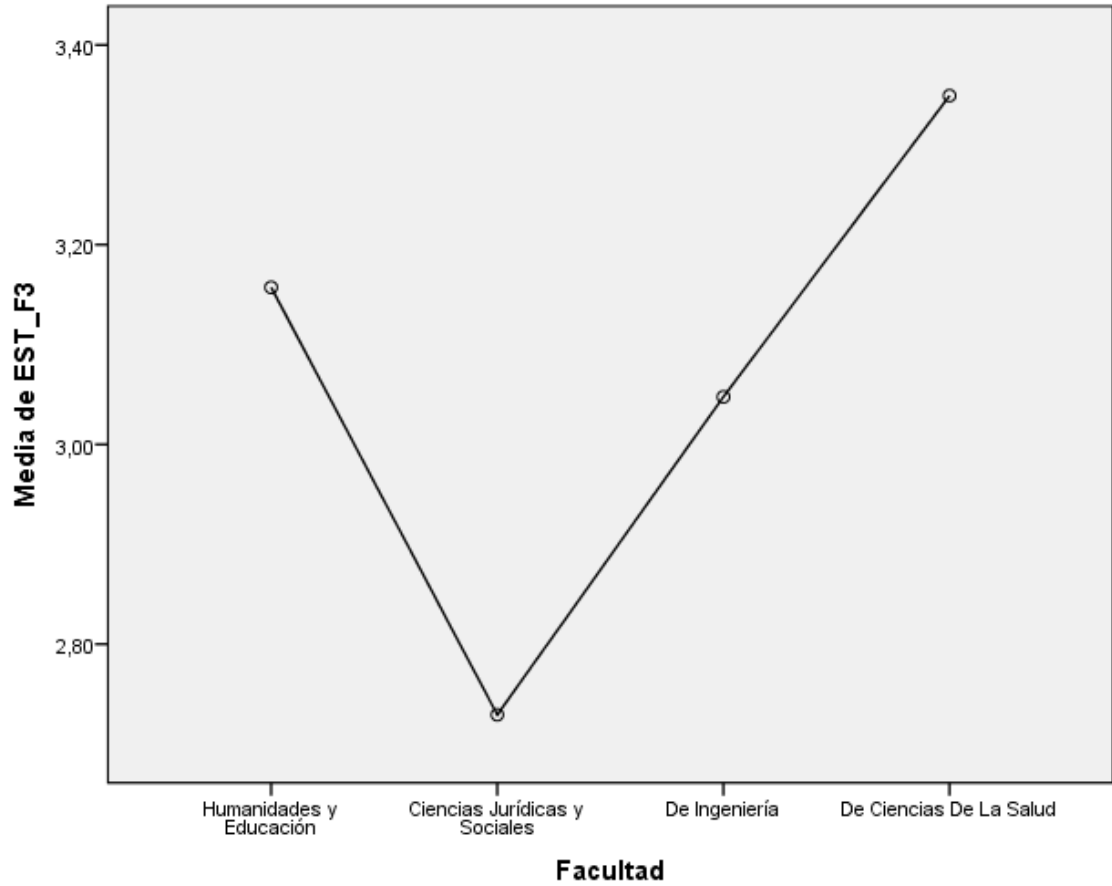


Figura 2: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_F3 y facultad.

Tabla 24:
ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F3.

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,4566	,73514	2,869	,024
200	59	3,1404	,71008		
300	46	3,1398	,65465		
400	43	3,0033	,73803		
500	31	3,1014	,61632		

Tabla 25:*Prueba post hoc de diferencias significativas entre nivel y EST_F3.*

Variable dependiente: EST_F3

HSD Tukey

(I) Nivel	(J) Nivel	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
100	200	,31615	,13358	,128	-,0512	,6835
	300	,31683	,14206	,172	-,0738	,7075
	400	,45326*	,14464	,017	,0555	,8510
	500	,35520	,15911	,172	-,0824	,7928
200	100	-,31615	,13358	,128	-,6835	,0512
	300	,00068	,13742	1,000	-,3772	,3786
	400	,13711	,14009	,865	-,2481	,5224
	500	,03905	,15498	,999	-,3871	,4652
300	100	-,31683	,14206	,172	-,7075	,0738
	200	-,00068	,13742	1,000	-,3786	,3772
	400	,13643	,14820	,889	-,2711	,5440
	500	,03837	,16235	,999	-,4081	,4848
400	100	-,45326*	,14464	,017	-,8510	-,0555
	200	-,13711	,14009	,865	-,5224	,2481
	300	-,13643	,14820	,889	-,5440	,2711
	500	-,09806	,16461	,976	-,5507	,3546
500	100	-,35520	,15911	,172	-,7928	,0824
	200	-,03905	,15498	,999	-,4652	,3871
	300	-,03837	,16235	,999	-,4848	,4081
	400	,09806	,16461	,976	-,3546	,5507

*. La diferencia de medias es significativa en el nivel 0.05.

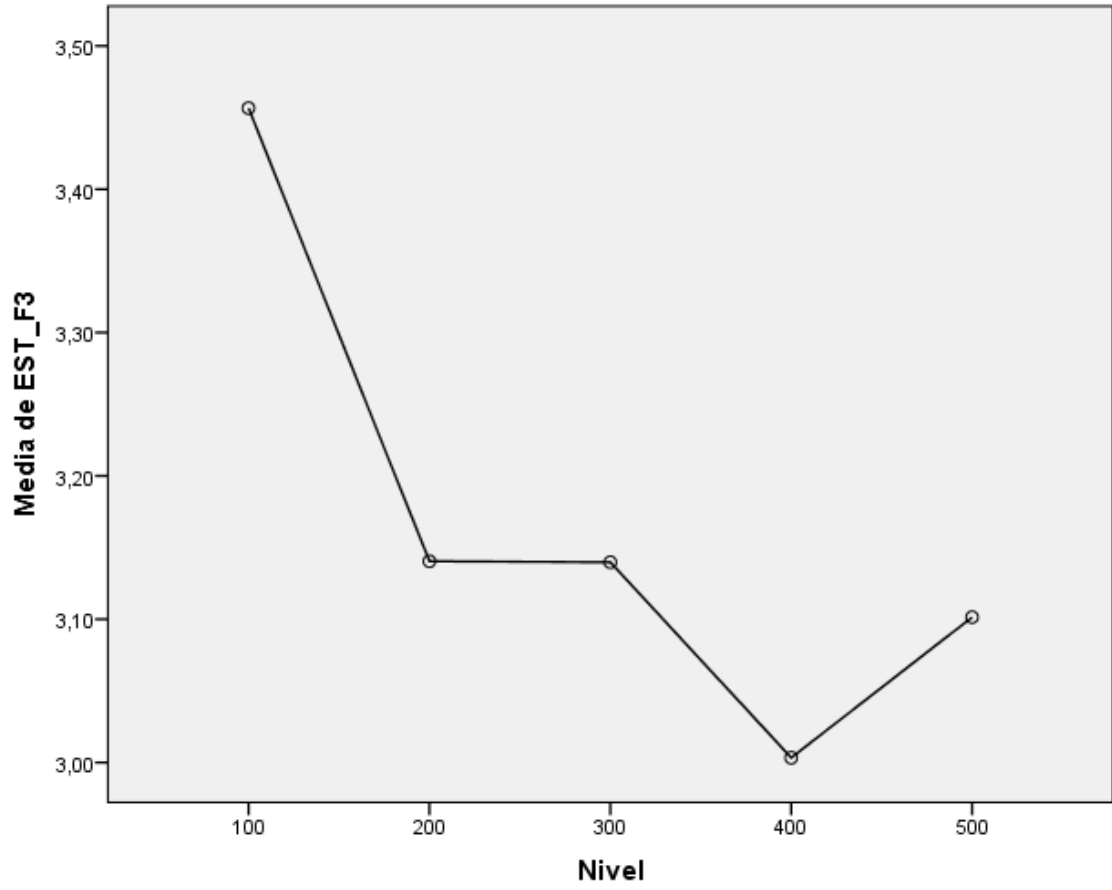


Figura 3: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_F3 y nivel.

d) Estereotipo femenino 4 (EST_F4):

Entre el EST_F4 y la variable género, se demuestra que si existen diferencias significativas entre los géneros femenino y masculino ($t= 4,049$; $p= ,000$) en donde el género femenino presenta niveles significativos más altos que el género masculino.

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F4 ($F= ,716$; $p= ,544$).

Según variable facultad, se demuestra que si existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F4 ($F= 2,916$; $p= ,035$). Por lo cual, se realizó una prueba post hoc con método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes de las facultades de ingeniería y ciencias de la salud ($p= ,040$), en donde la facultad de ciencias de la salud muestra niveles significativamente más altos que la facultad de ingeniería.

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_F4 y la variable nivel ($F= 1,458$; $p= ,216$).

Tabla 26:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F4.

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,8553	,57810	4,049	,000
Masculino	60	3,4967	,62218		

Tabla 27:

ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F4.

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,7352	,60841	,716	,544
Homosexual	13	3,8154	,42787		
Bisexual	29	3,8276	,68395		
Otra	9	4,0000	,61644		

Tabla 28:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F4.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,7413	,56654	2,916	,035
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,6316	,49109		
De Ingeniería	21	3,4952	,98106		
De Ciencias de la Salud	81	3,8889	,54314		

Tabla 29:*Prueba post hoc de diferencias significativas entre facultad y EST_F4.*

Variable dependiente: EST_F4

HSD Tukey

(I) Facultad	(J) Facultad	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
Humanidades y Educación	Ciencias	,10971	,14962	,884	-,2775	,4970
	Jurídicas y Sociales					
	De Ingeniería	,24605	,14342	,318	-,1252	,6173
	De Ciencias De La Salud	-,14760	,08829	,341	-,3761	,0809
Ciencias Jurídicas y Sociales	Humanidades y Educación	-,10971	,14962	,884	-,4970	,2775
	De Ingeniería	,13634	,19055	,891	-,3569	,6295
	De Ciencias De La Salud	-,25731	,15341	,338	-,6544	,1397
De Ingeniería	Humanidades y Educación	-,24605	,14342	,318	-,6173	,1252
	Ciencias Jurídicas y Sociales	-,13634	,19055	,891	-,6295	,3569
	De Ciencias De La Salud	-,39365*	,14737	,040	-,7751	-,0122
	Humanidades y Educación	,14760	,08829	,341	-,0809	,3761
De Ciencias De La Salud	Ciencias Jurídicas y Sociales	,25731	,15341	,338	-,1397	,6544
	De Ingeniería	,39365*	,14737	,040	,0122	,7751

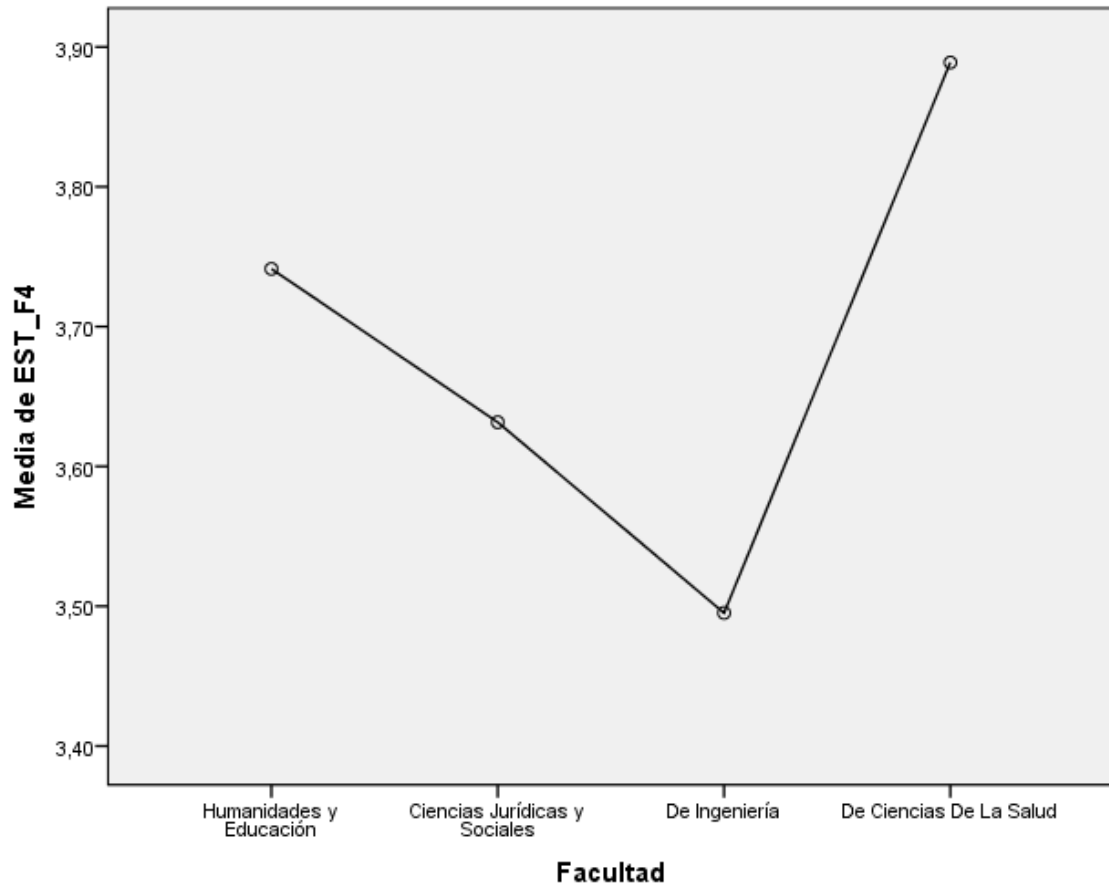


Figura 4: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_F4 y facultad.

Tabla 30:

ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F4.

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,9294	,68097	1,458	,216
200	59	3,7627	,60055		
300	46	3,7217	,65385		
400	43	3,6558	,51144		
500	31	3,6903	,53376		

e) Estereotipo femenino 5 (EST_F5):

Entre el EST_F5 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t = 1,929$; $p = ,055$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F5 ($F = 2,222$; $p = ,086$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F5 ($F = ,383$; $p = ,766$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_F5 y la variable nivel ($F = ,539$; $p = ,707$).

Tabla 31:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F5.

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	2,8510	,68994	1,929	,055
Masculino	60	2,6556	,62877		

Tabla 32:

ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F5.

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	2,7914	,61195	2,222	,086
Homosexual	13	2,4359	,79797		
Bisexual	29	2,9195	,88486		
Otra	9	3,1111	,88192		

Tabla 33:

ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F5.

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	2,9349	,65832	,383	,766
Ciencias jurídicas y Sociales	19	2,7018	,64688		
De Ingeniería	21	2,6984	,93633		
De Ciencias de la Salud	81	2,8025	,64286		

Tabla 34:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F5.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	F	p
100	51	2,8497	,64399	,539	,707
200	59	2,8362	,62322		
300	46	2,6739	,60650		
400	43	2,8372	,81120		
500	31	2,7849	,75301		

f) Estereotipo femenino 6 (EST_F6):

Entre el EST_F6 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t = ,916$; $p = ,360$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F6 ($F = ,321$; $p = ,810$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F6 ($F = 2,472$; $p = ,063$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_F6 y la variable nivel ($F = ,716$; $p = ,582$).

Tabla 35:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F6.*

VARIABLE GENERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,7706	,59237	,916	,360
Masculino	60	3,6875	,63550		

Tabla 36:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F6.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	F	p
Heterosexual	179	3,7444	,60018	,321	,810
Homosexual	13	3,9038	,34669		
Bisexual	29	3,7155	,74619		
Otra	9	3,7222	,49124		

Tabla 37:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F6.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,6674	,56114	2,472	,063
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,8026	,67997		
De Ingeniería	21	3,6071	,95385		
De Ciencias de la Salud	81	3,8827	,50325		

Tabla 38:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F6.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,8578	,67875	,716	,582
200	59	3,6822	,55287		
300	46	3,6902	,67327		
400	43	3,7558	,57084		
500	31	3,7742	,50148		

g) Estereotipo femenino 7 (EST_F7):

Entre el EST_F7 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t = ,199$; $p = ,842$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que si existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_F7 ($F = 6,316$; $p = ,000$). Por lo cual, se realizó una prueba post hoc con método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes de orientación sexual bisexual y heterosexual ($p = ,000$), en donde la orientación bisexual muestra niveles significativamente más altos que la orientación heterosexual.

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_F7 ($F = ,349$; $p = ,790$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_F7 y la variable nivel ($F = ,897$; $p = ,466$).

Tabla 39:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_F7.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	Sig.
Femenino	170	3,4471	1,22117	,199	,842
Masculino	60	3,4833	1,18596		

Tabla 40:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_F7.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	Sig.
Heterosexual	179	3,3017	1,19387	6,316	,000
Homosexual	13	3,5385	1,45002		
Bisexual	29	4,3103	,71231		
Otra	9	3,6667	1,41421		

Tabla 41:*Prueba post hoc de diferencias significativas entre orientación sexual y EST_F7.*

Variable dependiente: EST_F7

HSD Tukey

(I)	(J)	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
OrientacionSex	OrientacionSex				Límite inferior	Límite superior
Heterosexual	Homosexual	-,23679	,33595	,895	-1,1063	,6327
	Bisexual	-1,00867*	,23412	,000	-1,6146	-,4027
	Otra	-,36499	,39954	,798	-1,3991	,6691
Homosexual	Heterosexual	,23679	,33595	,895	-,6327	1,1063
	Bisexual	-,77188	,39038	,200	-1,7823	,2385
	Otra	-,12821	,50716	,994	-1,4409	1,1845
Bisexual	Heterosexual	1,00867*	,23412	,000	,4027	1,6146
	Homosexual	,77188	,39038	,200	-,2385	1,7823
	Otra	,64368	,44627	,474	-,5114	1,7987
Otra	Heterosexual	,36499	,39954	,798	-,6691	1,3991
	Homosexual	,12821	,50716	,994	-1,1845	1,4409
	Bisexual	-,64368	,44627	,474	-1,7987	,5114

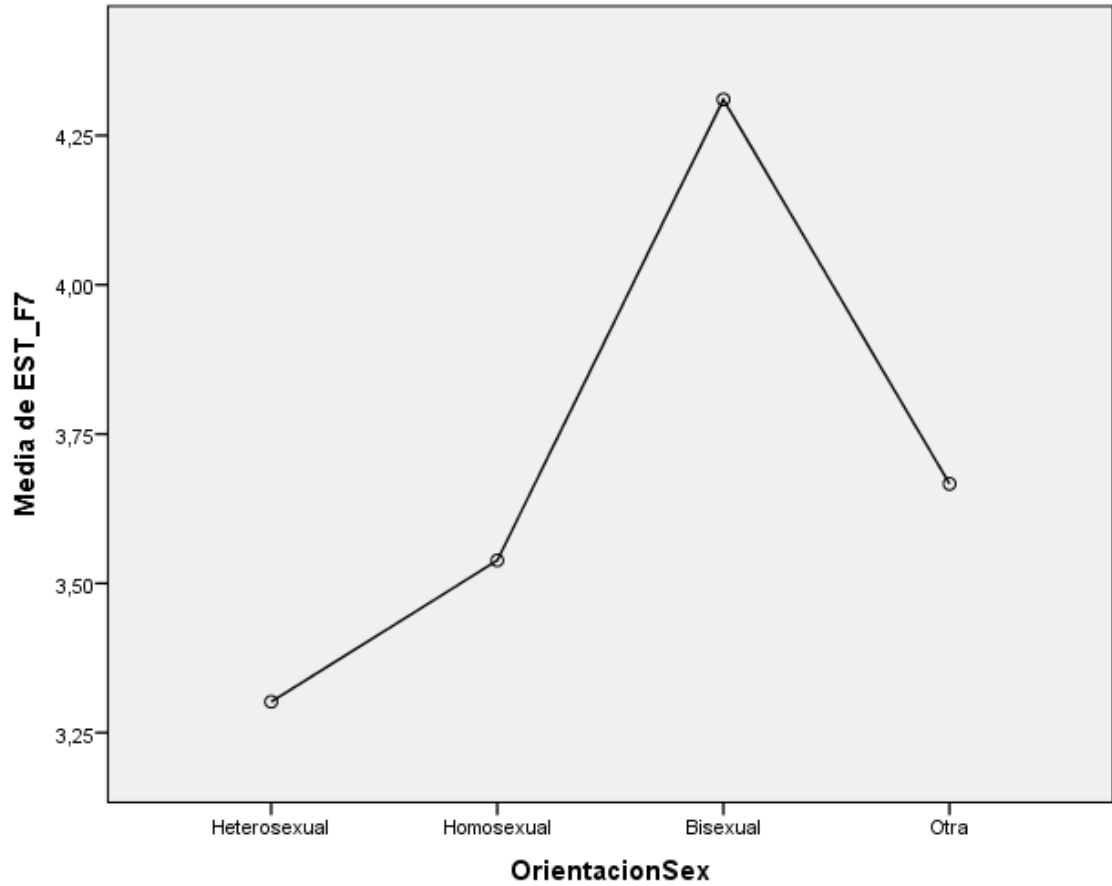


Figura 5: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_F7 y orientación sexual.

Tabla 42:

ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_F7.

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	Sig.
Humanidades y Educación	109	3,5321	1,20622	,349	,790
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,2632	1,44692		
De Ingeniería	21	3,4286	1,32557		
De Ciencias de la Salud	81	3,4074	1,13774		

Tabla 43:

ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_F7.

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	Sig.
100	51	3,2549	1,19738	,897	,466
200	59	3,5593	1,20732		
300	46	3,5870	1,06617		
400	43	3,3023	1,35462		
500	31	3,6129	1,22956		

7.3.2 Escala de estereotipos de género masculinos

h) Estereotipo masculino 1 (EST_M1):

Para efectuar el análisis por factor según la variable de género, categorizada como femenino/masculino, se realizó una prueba t de Student para comparación de medias.

Los resultados demuestran que no existen diferencias significativas entre la variable género y el EST_M1 ($t= 1,285$; $p= ,200$).

Para el resto de las variables (orientación sexual, facultad y nivel) se realizó el procedimiento de análisis de varianza de un factor.

El análisis del EST_M1 según orientación sexual, demuestra que si existen diferencias significativas entre las categorizaciones de la variable: heterosexual, homosexual, bisexual y otra ($F= 2,897$; $p= ,036$). Por lo cual se realizó una prueba post hoc con el método Tukey para comparaciones múltiples. Si bien, la prueba ANOVA muestra diferencias significativas, al utilizar el estadígrafo de Tukey no se observan tales diferencias entre los grupos.

Según la variable facultad, que incluye a las facultades de: humanidades y educación, ciencias jurídicas y sociales, de ingeniería y ciencias de la salud, se demuestra que no existen diferencias significativas entre estas y el EST_M1 ($F= ,984$; $p= ,401$).

Por último, según la variable nivel categorizada en los niveles: 100, 200, 300, 400 y 500, se muestra que si existen diferencias significativas entre la variable y el EST_M1 ($F= 3,323$; $p= ,011$). Por lo cual, se realizó una prueba post hoc con el método Tukey para comparaciones múltiples. Las diferencias se observan entre la muestra de estudiantes del nivel 200 y 500 ($p= ,042$), en donde el nivel 500 muestra niveles significativamente más altos que el nivel 200.

Tabla 44:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M1.

VARIABLE GENERÓ	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,4053	,60582	1,285	,200
Masculino	60	3,5233	,62825		

Tabla 45:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M1.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,3866	,58898	2,897	,036
Homosexual	13	3,6769	,58188		
Bisexual	29	3,6828	,58007		
Otra	9	3,2778	,96925		

Tabla 46:*Prueba post hoc de diferencias significativas entre orientación sexual y EST_M1.*

Variable dependiente: EST_M1

HSD Tukey

(I)	(J)	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
OrientacionSex Heterosexual	OrientacionSex Homosexual	-,29033	,17381	,342	-,7402	,1595
	Bisexual	-,29617	,12112	,072	-,6097	,0173
	Otra	,10881	,20671	,953	-,4262	,6438
Homosexual	Heterosexual	,29033	,17381	,342	-,1595	,7402
	Bisexual	-,00584	,20197	1,000	-,5286	,5169
	Otra	,39915	,26239	,426	-,2800	1,0783
Bisexual	Heterosexual	,29617	,12112	,072	-,0173	,6097
	Homosexual	,00584	,20197	1,000	-,5169	,5286
	Otra	,40498	,23088	,298	-,1926	1,0026
Otra	Heterosexual	-,10881	,20671	,953	-,6438	,4262
	Homosexual	-,39915	,26239	,426	-1,0783	,2800
	Bisexual	-,40498	,23088	,298	-1,0026	,1926

Tabla 47:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M1.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,3761	,61748	,984	,401
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,5368	,65082		
De Ingeniería	21	3,5905	,84018		
De Ciencias de la Salud	81	3,4531	,52323		

Tabla 48:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M1.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,3471	,55330	3,323	,011
200	59	3,2441	,68965		
300	46	3,5587	,49242		
400	43	3,5419	,61961		
500	31	3,6194	,61124		

Tabla 49:*Prueba post hoc de diferencias significativas nivel y EST_M1.*

Variable dependiente: EST_M1

HSD Tukey

					95% de intervalo de confianza	
(I) Nivel	(J) Nivel	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	Límite inferior	Límite superior
100	200	,10299	,11482	,898	-,2128	,4187
	300	-,21164	,12211	,416	-,5474	,1242
	400	-,19480	,12433	,520	-,5367	,1471
	500	-,27230	,13676	,274	-,6484	,1038
200	100	-,10299	,11482	,898	-,4187	,2128
	300	-,31463	,11812	,063	-,6394	,0102
	400	-,29779	,12041	,100	-,6289	,0333
	500	-,37529*	,13321	,042	-,7416	-,0090
300	100	,21164	,12211	,416	-,1242	,5474
	200	,31463	,11812	,063	-,0102	,6394
	400	,01684	,12738	1,000	-,3335	,3671
	500	-,06066	,13954	,993	-,4444	,3231
400	100	,19480	,12433	,520	-,1471	,5367
	200	,29779	,12041	,100	-,0333	,6289
	300	-,01684	,12738	1,000	-,3671	,3335
	500	-,07749	,14149	,982	-,4666	,3116
500	100	,27230	,13676	,274	-,1038	,6484
	200	,37529*	,13321	,042	,0090	,7416
	300	,06066	,13954	,993	-,3231	,4444
	400	,07749	,14149	,982	-,3116	,4666

*. La diferencia de medias es significativa en el nivel 0.05.

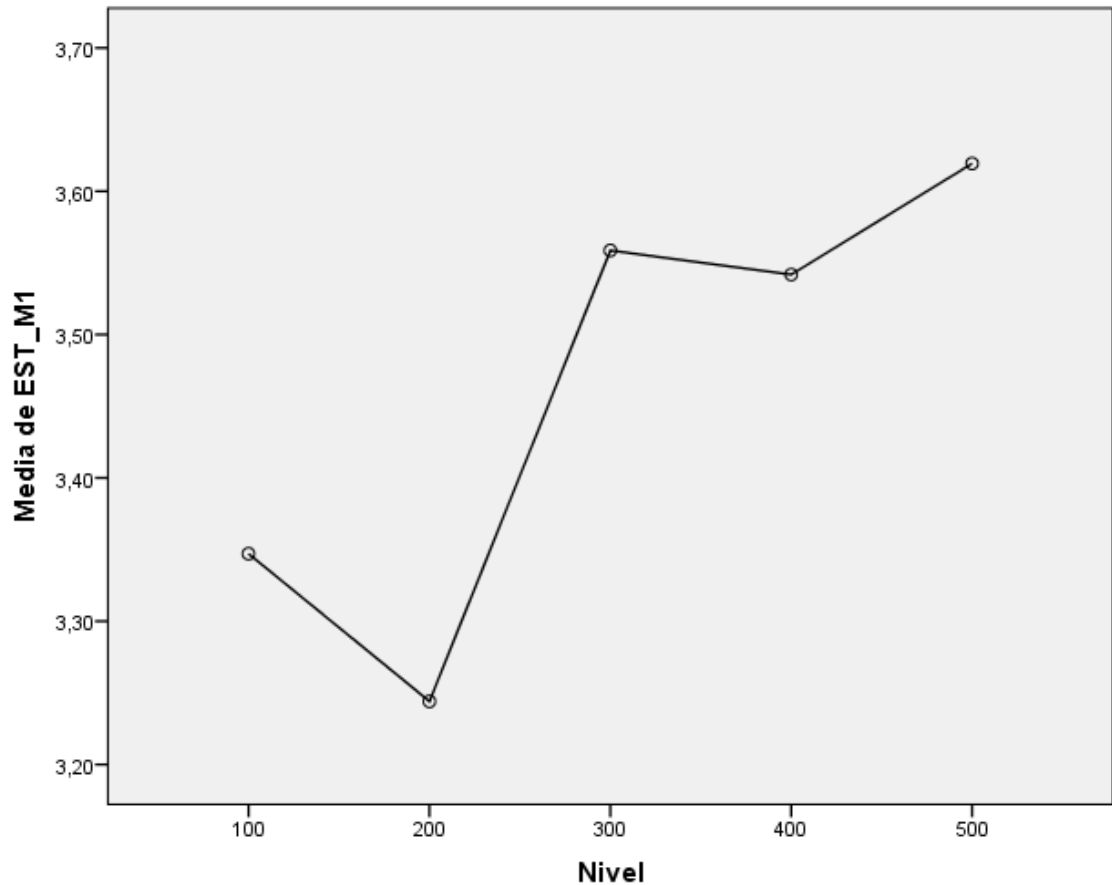


Figura 6: grafico de medias de diferencias significativas entre EST_M1 y nivel.

i) Estereotipo masculino 2 (EST_M2):

Entre el EST_M2 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t= 1,662$; $p= ,098$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_M2 ($F= 1,001$; $p= ,393$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_M1 ($F= 1,897$; $p= ,131$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_M2 y la variable nivel ($F= ,504$; $p= ,668$).

Tabla 50:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M2.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,8640	,56785	1,662	,098
Masculino	60	3,7167	,64967		

Tabla 51:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M2.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,8226	,57737	1,001	,393
Homosexual	13	3,8846	,41603		
Bisexual	29	3,7284	,66570		
Otra	9	4,11110	,82785		

Tabla 52:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M2.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,7534	,55810	1,897	,131
Ciencias jurídicas y Sociales	19	4,0197	,45694		
De Ingeniería	21	3,7262	,94837		
De Ciencias de la Salud	81	3,9028	,53619		

Tabla 53:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M2.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,8603	,64839	,504	,668
200	59	3,7966	,60078		
300	46	3,7310	,63079		
400	43	3,8576	,51291		
500	31	3,9194	,53575		

j) Estereotipo masculino 3 (EST_M3)

Entre el EST_M3 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t= 1,698$; $p= ,091$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_M3 ($F= ,941$; $p= ,422$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_M3 ($F= 2,556$; $p= ,056$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_M3 y la variable nivel ($F= ,231$; $p= ,921$).

Tabla 54:

Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M3.

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	2,2576	,59003	1,698	,091
Masculino	60	2,4133	,66574		

Tabla 55:

ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M3.

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	2,3285	,60021	,941	,422
Homosexual	13	2,2615	,65005		
Bisexual	29	2,1241	,60807		
Otra	9	2,311	,82529		

Tabla 56:

ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M3.

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	2,3064	,60404	2,556	,056
Ciencias jurídicas y Sociales	19	2,4105	,61994		
De Ingeniería	21	1,9619	,55720		
De Ciencias de la Salud	81	2,3481	,61960		

Tabla 57:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M3.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	2,3608	,60136	,231	,921
200	59	2,2780	,58311		
300	46	2,3174	,66876		
400	43	2,2605	,62264		
500	31	2,2581	,61794		

k) Estereotipo masculino 4 (EST_M4):

Entre el EST_M4 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t= ,156$; $p= ,876$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_M4 ($F= ,207$; $p= ,891$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_M4 ($F= 1,794$; $p= ,149$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_M4 y la variable nivel ($F= ,580$; $p= ,678$).

Tabla 58:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M4.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	2,8902	,66842	,156	,876
Masculino	60	2,9056	,62010		

Tabla 59:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M4.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	2,9013	,63664	,207	,891
Homosexual	13	2,9744	,76330		
Bisexual	29	2,8506	,58486		
Otra	9	2,7778	1,05409		

Tabla 60:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M4.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	2,8991	,62444	1,794	,149
Ciencias jurídicas y Sociales	19	2,8596	,73967		
De Ingeniería	21	2,6032	,80705		
De Ciencias de la Salud	81	2,9712	,62182		

Tabla 61:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M4.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	2,9739	,65266	,580	,678
200	59	2,8983	,62592		
300	46	2,9420	,71424		
400	43	2,8062	,58297		
500	31	2,8065	,72915		

l) Estereotipo masculino 5 (EST_M5):

Entre el EST_M5 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t= 1,326$; $p= ,186$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_M5 ($F= ,251$; $p= ,861$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_M5 ($F= ,986$; $p= ,400$).

Por último, se demuestra que no existen diferencias significativas entre el EST_M5 y la variable nivel ($F= ,895$; $p= ,468$).

Tabla 62:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M5.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,1353	,64134	1,326	,186
Masculino	60	3,2625	,63183		

Tabla 63:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M5.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,1634	,64328	,251	,861
Homosexual	13	3,2885	,83445		
Bisexual	29	3,1810	,57824		
Otra	9	3,0556	,51201		

Tabla 64:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M5.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,2064	,60748	,986	,400
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,2763	,66612		
De Ingeniería	21	2,9762	,78623		
De Ciencias de la Salud	81	3,1420	,63607		

Tabla 65:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M5.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,1765	,71115	,895	,468
200	59	3,0424	,51935		
300	46	3,2120	,63018		
400	43	3,2674	,79131		
500	31	3,1935	,49036		

m) Estereotipo masculino 6 (EST_M6):

Entre el EST_M6 y la variable género, se demuestra que no existen diferencias significativas entre los géneros ($t= ,328$; $p= ,743$).

Para la variable orientación sexual, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las orientaciones sexuales de los estudiantes y el EST_M6 ($F= ,971$; $p= ,407$).

Según la variable facultad, se demuestra que no existen diferencias significativas entre las facultades y el EST_M6 ($F= 1,002$; $p= ,393$).

Por último, se demuestra que si existen diferencias significativas entre el EST_M6 y la variable nivel ($F= 2,627$; $p= ,035$). Por lo cual se realizó una prueba post hoc con método Tukey para comparaciones múltiples. Si bien, la prueba ANOVA muestra diferencias significativas, al utilizar el estadígrafo de Tukey no se observan tales diferencias entre los grupos.

Tabla 66:*Prueba t de Student para comparación entre géneros y EST_M6.*

VARIABLE GÉNERO	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTÁNDAR	t	p
Femenino	170	3,4529	,74231	,328	,743
Masculino	60	3,4167	,71997		

Tabla 67:*ANOVA de un factor para comparación entre orientación sexual y EST_M6.*

VARIABLE ORIENTACIÓN SEXUAL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Heterosexual	179	3,4134	,73212	,971	,407
Homosexual	13	3,6538	,89972		
Bisexual	29	3,5862	,61338		
Otra	9	3,2778	,90523		

Tabla 68:*ANOVA de un factor para comparación entre facultades y EST_M6.*

VARIABLE FACULTAD	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
Humanidades y Educación	109	3,3945	,72990	1,002	,393
Ciencias jurídicas y Sociales	19	3,7105	,96200		
De Ingeniería	21	3,4285	,85565		
De Ciencias de la Salud	81	3,4506	,64520		

Tabla 69:*ANOVA de un factor para comparación entre niveles y EST_M6.*

VARIABLE NIVEL	N	MEDIA	DESVIACIÓN ESTANDAR	F	p
100	51	3,2451	,71675	2,627	,035
200	59	3,3220	,73557		
300	46	3,5435	,60393		
400	43	3,6047	,71179		
500	31	3,6290	,88476		

Tabla 70:
Prueba post hoc de diferencias significativas nivel y EST_M6.

Variable dependiente: EST_M6

HSD Tukey

(I) Nivel	(J) Nivel	Diferencia de medias (I-J)	Error estándar	Sig.	95% de intervalo de confianza	
					Límite inferior	Límite superior
100	200	-,07694	,13861	,981	-,4581	,3042
	300	-,29838	,14741	,258	-,7038	,1070
	400	-,35955	,15009	,120	-,7723	,0532
	500	-,38393	,16510	,141	-,8380	,0701
200	100	,07694	,13861	,981	-,3042	,4581
	300	-,22144	,14259	,529	-,6136	,1707
	400	-,28262	,14536	,297	-,6824	,1171
	500	-,30700	,16081	,315	-,7492	,1352
300	100	,29838	,14741	,258	-,1070	,7038
	200	,22144	,14259	,529	-,1707	,6136
	400	-,06117	,15377	,995	-,4841	,3617
	500	-,08555	,16845	,987	-,5488	,3777
400	100	,35955	,15009	,120	-,0532	,7723
	200	,28262	,14536	,297	-,1171	,6824
	300	,06117	,15377	,995	-,3617	,4841
	500	-,02438	,17080	1,000	-,4941	,4453
500	100	,38393	,16510	,141	-,0701	,8380
	200	,30700	,16081	,315	-,1352	,7492
	300	,08555	,16845	,987	-,3777	,5488
	400	,02438	,17080	1,000	-,4453	,4941

7.4 ANÁLISIS POR FACTOR SEGÚN LA VARIABLE EDAD

7.4.1 Escala de estereotipos de género femeninos

El análisis de la variable edad se realizó mediante el procedimiento de correlación bivariadas debido a que esta no se encontraba categorizada, de este proceso se concluye que existen diferencias significativas entre la edad de los participantes y el estereotipo femenino 6 ($p= ,013$), el cual muestra niveles significativamente más altos que el resto de los estereotipos.

Tabla 71:
Correlación según edad por cada estereotipo femenino.

		Correlaciones						
		EST_F 1	EST_F 2	EST_F 3	EST_F 4	EST_F 5	EST_F 6	EST_F 7
Edad	Correlación de Pearson	-,051	,070	-,017	,026	-,065	,163*	,005
	Sig. (bilateral)	,440	,288	,794	,691	,323	,013	,940
	N	230	230	230	230	230	230	230

7.4.2 Escala de estereotipos de género masculinos

El análisis de la variable edad se realizó mediante el procedimiento de correlación bivariadas debido a que esta no se encontraba categorizada, de este proceso se concluye que existen diferencias significativas entre la edad de los participantes y el estereotipo masculino 6 ($p= ,036$), el cual muestra niveles significativamente más altos que el resto de los estereotipos.

Tabla 72:
Correlación según edad por cada estereotipo masculinos.

		EST_M1	EST_M2	EST_M3	EST_M4	EST_M5	EST_M6
Edad	Correlación de Pearson	,075	,070	,005	-,105	-,057	,139*
	Sig. (bilateral)	,258	,290	,941	,111	,393	,036
	N	230	230	230	230	230	230

8. DISCUSIÓN

De acuerdo con el primer nivel de análisis de la E.E.G, en donde los adjetivos correspondientes a cada escala (femenina y masculina), se agruparon en diferentes factores, que conforman el “perfil” de una mujer y de un hombre, se da cuenta el cómo las personas atribuyen características, que describen ciertos aspectos de la personalidad y del comportamiento del resto de las personas.

Con respecto a los factores emergentes, la escala de estereotipos de género femeninos nos entrega 7 diferentes conformaciones de estereotipos, en contraparte con la escala de estereotipos de género masculinos, que arroja 6 conformaciones de estereotipos.

El estereotipo 1, en la escala femenina está conformado por los adjetivos: *maltratadoras, violentas, mal educadas, imprudentes, agresivas, sucias, viciosas y desagradables*; mismos adjetivos que se repiten en el estereotipo 1 de la escala masculina, a los cuales se suman: *maniáticos y presumidos*. En ambas escalas este estereotipo tiene una carga negativa potente, caracterizando a una persona con muchos antivalores y ausencia de características positivas. Según los análisis por variable, el estereotipo femenino 1, no presenta diferencias significativas en ninguna de las variables analizadas (género, orientación sexual, facultad y nivel). En cambio, el estereotipo masculino 1, si presenta diferencias significativas según la variable nivel, en donde el nivel 500 presenta niveles significativos más altos que el nivel 200.

Con respecto a lo anterior, un artículo denominado “Estereotipos femeninos en series de tv” hace referencia a tipologías de mujer dentro de este contexto; en este caso el EST_F1 se asemeja al de “mujer mala”, a la cual se le priva del rol de madre y esposa, convirtiéndose en una delincuente, víctima de los excesos y en una mala persona. Si bien los personajes de tv son ficticios, estos buscan enganchar a través de la identificación del público con sus personajes los cuales configuran características arquetípicas basadas en la realidad (Caldevilla, 2010).

El estereotipo 2 de ambas escalas está conformado por los adjetivos: *líderes, con éxito profesional, orientadas/os a la carrera profesional, científicas/os, poderosas/os, con altas habilidades en matemáticas, fuertes, y activas/os sexualmente*; difiriendo en un solo adjetivo que se agrega al estereotipo femenino 2, que es sociables, el cual no forma parte

de la escala masculina. Este estereotipo tiene una potente carga de estatus social positivo, conformado en su totalidad por adjetivos relacionados a una persona “exitosa” en múltiples aspectos de la vida.

Según los análisis por variable, en la escala femenina, este estereotipo presenta diferencias significativas entre facultades, siendo la facultad de ciencias jurídicas y sociales la que presenta niveles significativos más altos, en contraparte de las facultades de humanidades y educación e ingeniería, siendo esta última la que tiene más disminuido este estereotipo ($p=,001$), lo que podría deberse al hecho de que comúnmente la facultad de ingeniería, se conforma en su mayoría por estudiantes varones, debido a las características de sus carreras, las cuales han estado ligadas por muchos años a la masculinidad.

Resulta interesante que este estereotipo esté mucho más marcado dentro de la facultad de ciencias jurídicas y sociales, en donde también el papel de lo masculino ha predominado; tomando en consideración que un 73,9% de la muestra total de este estudio corresponde al género femenino, demuestra que las estudiantes de derecho han desplazado la idea de que ciertos espacios son predominantemente masculinos, engrandeciendo las características femeninas de empoderamiento. La idea de empoderamiento corresponde a un proceso que contiene una noción de ascenso de poder relacional y situacional, por lo tanto, denota la existencia de una naturaleza política dentro de las relaciones sociales. Esto conformaría una visión propia de la búsqueda de políticas para el desarrollo del empoderamiento femenino, y otra visión que entiende el empoderamiento como homólogo a la participación y autonomía de la mujer. En síntesis, el concepto buscaría una transformación de las estructuras de subordinación (Pozzio, 2010).

Los análisis por variable del estereotipo masculino 2, no demuestran diferencias significativas en ninguna de las variables estudiadas, demostrando la normalidad con que se asocian estas características a los hombres debido a su rol predominante dentro de la sociedad.

En el caso del estereotipo femenino 3, este se compone de los adjetivos: *histéricas, lloronas, presumidas, coquetas, calculadoras, maniáticas y vanidosas*; el cual tiende a dar una valoración negativa de la mujer, con una tendencia a asociar ciertos rasgos

manipuladores a esta. Según las variables de análisis existe cierta controversia con este estereotipo demostrando diferencias significativas, entre géneros, facultades y nivel de los estudiantes. Las diferencias por género demuestran que el género femenino es el que presenta niveles significativos más altos en este estereotipo; entre facultades, la facultad de ciencias de la salud presenta niveles de significancia más altos que la facultad de ciencias jurídicas y sociales; y según nivel, los estudiantes del nivel 100 presentan una significancia más alta que los estudiantes del nivel 400.

Dicho estereotipo y su mayor aceptación en la facultad de ciencias de la salud, podría explicarse debido a que la identidad femenina en escenarios de salud estaría dada por prácticas simbólicas que caracterizan la dominancia masculina. Esto teniendo en cuenta que, si bien las áreas de la salud hoy en día son mayoritariamente femeninas, en el pasado se las consideraba “innobles” al ejercer actividades de atención y cuidados (Burguete, Martínez y Gonzales, 2010; Morales, 2012). Esto condiciona la identidad femenina en una lucha entre la subordinación y la búsqueda de una posición más emergente en estas áreas.

En contraparte con lo anterior, el estereotipo masculino 3, incluye los adjetivos: *sumisos, oprimidos, llorones, pasivos y tranquilos*. El cual no presenta diferencias significativas en ninguno de los niveles de análisis (género, orientación sexual, facultad, y nivel) lo cual resulta interesante debido a las características de los adjetivos presentes en el estereotipo, los cuales representan a un hombre sensible y sometido, conceptos que normalmente no suelen asociarse a estos. Según un estudio llamado, “los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes” realizado en España, en donde se recopilaban opiniones de jóvenes y adolescentes, se plantea que, en el discurso de las y los participantes, aparece un modelo de hombre cuyos rasgos principales se relacionan a: un varón arriesgado, valiente, contundente y firme, que reprime la empatía y las reacciones demasiado afectivas por las otras personas y que no muestra la frustración y la debilidad si no es a través de la agresividad y la violencia, por lo cual, quienes sean diferentes; los sensibles, capaces de manifestar debilidad, tristeza, miedo, frustración a través de sentimientos y expresiones no agresivas, no responden a este modelo masculino siendo rechazados (Amurrio, Larrinaga, Usategui y Del Valle, 2012).

El estereotipo femenino 4, está compuesto por los adjetivos: *coquetas, cálidas, amables, expresivas y con buen gusto*, el cual presenta diferencias significativas entre géneros y facultades, siendo género femenino el que presenta niveles de significancia más altos. La *teoría de la identidad social* habla sobre que la pertenencia a cierto grupo social (en este caso género femenino) pasa a ser parte de la identidad personal, generando así un autoestereotipaje; lo cual podría ser la causa de por qué se exaltan las características positivas del grupo al que uno pertenece, lo que explicaría la diferencia significativa según géneros en este factor (Montes y Castillo, 2011).

Con respecto a las diferencias entre facultades; la facultad de ciencias de la salud es la que muestra niveles significativos más altos que la facultad de ingeniería, dando a entender que en dicha facultad se respalda más el “perfil femenino tradicional”, con el que por muchas décadas se ha asociado al género femenino, y que ha definido muchos de los roles que las mujeres han debido adoptar en la sociedad. El rol de cuidadora, (tan característico de las carreras de la salud), esposa modelo, buena amiga, etc., características muy positivas, pero que desde cierto punto de vista han restringido al género femenino a limitarse en ciertos aspectos de la vida social, adoptando estos estereotipos casi por costumbre. Según *la teoría de rol social*, la influencia de las expectativas relacionales y comportamentales de las personas definen su elección de actividades y su participación en sociedad; dando lugar a patrones sociales de aptitudes y motivaciones diferenciadas entre géneros, las cuales son históricamente naturalizadas (García, 2005).

La conformación del estereotipo masculino 4, tiene una orientación bastante parecida al EST_F4. El cual está conformado por los adjetivos: *cálidos, amables y expresivos*. De acuerdo a los análisis según las variables sociodemográficas, no existen diferencias significativas entre las variables y este estereotipo, lo cual indicaría que la totalidad de los estudiantes están de acuerdo con las características de este “perfil de hombre”.

El estereotipo femenino 5, corresponde a la agrupación de los adjetivos: *tranquilas, pasivas y sumisas*, el cual no representa diferencias significativas entre las variables sociodemográficas analizadas.

El estereotipo masculino 5, está compuesto por los adjetivos: *histéricos, coquetos, presumidos y vanidosos*, el cual, tampoco presenta diferencias significativas entre las variables sociodemográficas de análisis. Con respecto a esto, el aspecto normativo comúnmente define la masculinidad y el cómo los hombres deberían ser, lo que da paso a la existencia de resistencias a esta norma, ya que esta establece los roles y estereotipos que se deberían cumplir, pero que no siempre son congruentes con el carácter identitario. Debido a esto, a los sujetos se les hace difícil construir una identidad propia más allá de la masculinidad hegemónica. Aspectos como la competitividad, no llorar nunca, ser fuertes, no involucrarse afectivamente, etc. Configurarían esta masculinidad, dejando fuera todo lo relacionado a lo femenino (García, 2013)

Expresivas, sociables, activas sexualmente y vanidosas, son los adjetivos que conforman el estereotipo femenino 6. Según las variables de género, orientación sexual, facultad y nivel, no se presentan diferencias significativas en ninguna de estas variables.

El último de los factores de la escala de estereotipos masculinos corresponde al estereotipo masculino 6, conformado por los adjetivos: *agresivos y calculadores*. Cabe destacar que, a diferencia de los estereotipos femeninos, la escala masculina presenta dos estereotipos con características netamente negativas asociadas a los hombres (EST_M1 y EST_M6). Tomando en consideración el porcentaje de la muestra perteneciente al género femenino y el momento social en que se levantó la información (octubre, noviembre y diciembre), con el auge del feminismo y el aumento de los casos de femicidio durante el último periodo de tiempo, no resulta un hecho aislado la conformación de estos estereotipos. Durante el año 2019, se consumaron 66 asesinatos a mujeres en manos de hombres, 12 de estos entre los meses de octubre y diciembre (Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres, 2020). Al 16 de marzo del 2020, en el país se registran 9 femicidios consumados y 21 femicidios frustrados, uno perteneciente a la Región de Atacama (SERNAMEG, 2020).

Por último, el estereotipo femenino 7, solo está compuesto por un adjetivo correspondiente a *oprimidas*. Lo cual hace pensar que este estereotipo indica una valencia absoluta, por lo que, si se es oprimida no se puede ser nada más que eso. La opresión de las mujeres se define, por un conjunto de características inmersas en la situación de

subordinación, discriminación y dependencia vital de las mujeres en sus relaciones con los hombres, en la conformación de la sociedad y el Estado. En este sentido, el paradigma social y cultural de una humanidad predominantemente patriarcal, sintetiza la inferiorización de la mujer (Lagarde y de los Ríos, 2014).

Según las variables sociodemográficas analizadas, existen diferencias significativas entre las orientaciones de género de los estudiantes y el EST_F7, en donde la orientación bisexual presenta niveles significativos más altos que la orientación heterosexual. Los colectivos LGTB perciben que los lugares donde existe más discriminación son los contextos educacionales (colegios e institutos) (Díaz de Greñu & Anguita, 2017). Al ser parte de una minoría sexual están propensos a sufrir acoso, violencia física y psicológica; lo cual explicaría porqué en este caso los estudiantes bisexuales presentan niveles más altos en el estereotipo de oprimidas, además de que la discriminación tanto de mujeres y minorías sexuales posee rasgos y orígenes comunes. Otros estudios apuntan a que la opresión hacia las personas bisexuales tiene origen en el sistema de géneros (Ortiz, 2004). Cabe destacar que solo en este estereotipo es donde se presentan diferencias significativas en la variable orientación sexual.

Los estereotipos femeninos 4, 5 y 6, representan características que respaldan el *modelo tradicional femenino*, el cual realza características como la interdependencia, cooperación, receptividad, aceptación y la preocupación por el otro (Moncayo y Pinzón, 2013). Modelo que, como se ha demostrado según la configuración de dichos estereotipos, aún está muy arraigado a nuestras creencias y se manifiesta en las expectativas acerca de cómo las mujeres debemos ser, enalteciendo la femineidad en todos sus componentes.

Con respecto a las pocas diferencias significativas presentadas en los estereotipos según la variable nivel, un estudio denominado “Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México”, plantea que resulta interesante el hecho de que los estudiantes de semestres avanzados, mantengan los mismos prejuicios de género con los recién ingresados, reflejando que el recibir una formación profesional, no necesariamente implica una transformación de las ideas arraigadas sobre lo que es ser hombre o mujer, implicando además que las mismas instituciones de educación superior

deben establecer y/o reforzar programas que ayuden a modificar algunas creencias establecidas que poco contribuyen a lograr la igualdad de género (Cubillas et all. 2016).

En el mismo estudio, se observa que los estudiantes manifestaron estar de acuerdo con la creencia que afirma que “las mujeres son más aptas para las carreras que requieren proveer cuidados, atención y servicios” como psicología, enfermería y educación. Este tipo de creencias tienen una influencia directa en las elecciones académicas y profesionales de las y los universitarios, lo que contribuye a perpetuar diferencias de género en generaciones futuras con repercusiones en el ámbito profesional y laboral (Cubillas et all. 2016). Lo anterior podría explicar las diferencias significativas presentadas en la variable facultad, que es donde se encuentra el mayor número de diferencias en relación a los estereotipos femeninos.

Finalmente, de acuerdo al análisis por factor de ambas escalas según la variable edad, se encuentran diferencias significativas entre esta variable y el estereotipo femenino 6 y el estereotipo masculino 6. En donde se indica que ambos estereotipos cobran más significado a mayor edad de los participantes, lo cual podría indicar que ciertos estereotipos son reforzados o mantenidos con la edad.

9. CONCLUSIÓN

Recapitulando, esta investigación surge del cuestionamiento acerca de, si la escala de estereotipos de género posee las adecuadas características psicométricas para la evaluación del constructo estereotipos de género en población universitaria.

Posterior al análisis de los datos y planteados los resultados obtenidos, podemos dar cuenta que el objetivo principal del estudio se da por cumplido. En cuanto al cumplimiento de sus tres objetivos específicos, el primero se logró al describir los niveles de confiabilidad de la escala en sus dos dimensiones; la escala de estereotipos de género femeninos presenta estadísticos de fiabilidad que oscilan entre los valores de ($\alpha = ,854$; $\alpha = ,636$), mientras que la escala de estereotipos género masculinos, presenta estadísticos de fiabilidad que oscilan entre los valores de ($\alpha = ,856$; $\alpha = ,486$).

Así mismo el cumplimiento del segundo objetivo específico, sobre la validez de constructo de la escala, se estableció mediante el procedimiento de reducción de dimensiones, el cual arrojó un total de 13 factores, 7 para la escala de estereotipos de género femenino y 6 para la escala de estereotipos de género masculino, en donde se agrupan de diferente manera los adjetivos correspondientes a cada escala, estableciendo así los estereotipos presentados con anterioridad.

Por último, el cumplimiento del tercer objetivo específico fue resultado de las comparaciones de los factores emergentes de acuerdo al análisis de las variables sociodemográficas de género, orientación sexual, nivel, facultad y edad. De entre las cuales se presentaron diferencias significativas, entre el género y solo dos estereotipos (EST_F3 y EST_F4). De acuerdo a la variable orientación sexual, se presentaron diferencias significativas en tan solo uno de los estereotipos (EST_F7). La variable facultad presentó diferencias significativas en relación a tres estereotipos (EST_F2, EST_F3 y EST_F4). Según el nivel de los estudiantes, se presentaron diferencias significativas en dos estereotipos (EST_M1 y EST_F4). La variable edad también manifestó diferencias significativas en tan solo dos estereotipos (EST_F6 y EST_M6).

La conformación de los estereotipos tanto femeninos como masculinos, engloban una serie de prototipos de personas bastante amplios, desde la agrupación de adjetivos con características netamente negativas, el paso por los estereotipos tradicionales, e incluso

estereotipos conformados por características neutrales que proponen una igualdad entre los géneros, ya que tanto el género femenino como el masculino se asocian a ellos. El hecho de que al realizar las comparaciones entre los estereotipos y la variable género, se presenten tan solo dos diferencias significativas entre estos, desde el punto de vista de los estereotipos más tradicionales nos podría indicar, que la permanencia de estos se da por igual en ambos género y, al mismo tiempo que nuevos estereotipos tales como el estereotipo femenino 2 y los estereotipos masculinos 3 y 5, también son aceptados tanto por el género femenino como el masculino; lo que podría indicar, que existe una cierta apertura a la conformación de estereotipos que escapen a la norma, dando paso a una nueva concepción del género, una que no necesariamente implique el definir características rígidas que se asocien a los hombres y a las mujeres. Lo cual hace sentido y se relaciona con el concepto del tercer género, término que es actualmente utilizado para describir a ciertas personas que expresan no encajar ni identificarse con las definiciones del género binario.

Con respecto a los alcances de esta investigación; el instrumento resulta de fácil aplicación y entendimiento, por lo cual podría aplicarse a diferentes grupos etarios, instituciones, poblaciones y culturas. Permite reconocer cómo las personas asocian ciertas características, que se atribuyen a diferentes estereotipos de género, lo cual ayuda a identificarlos en función de contribuir a la modificación de estos mismos, y en el caso de ser necesario, a la erradicación de aquellos estereotipos que influyen negativamente en la vida de las personas.

Las limitaciones del estudio tienen relación principalmente con el hecho de que los sujetos pueden responder de acuerdo a su deseabilidad social, entorpeciendo los resultados y alejándolos de la realidad. Otro punto importante se debe al hecho de que no todos los adjetivos pertenecientes a las escalas lograron agruparse de manera satisfactoria en los factores emergentes, debido a su amplia variabilidad, lo que indicó que no eran lo suficientemente adecuados para el instrumento, lo cual significó tener que eliminarlos para realizar los respectivos análisis. En cuanto a los niveles de fiabilidad de los factores, emerge el desafío de revisar y mejorar los adjetivos que los componen, de tal forma de obtener en el futuro mejores niveles de confiabilidad. También, el considerar que un

73,9% de la muestra total pertenece al género femenino, lo cual podría haber influido en los resultados obtenidos, al no tener una muestra completamente homogénea.

Dentro de los aspectos metodológicos, se sugiere modificar las escalas incorporando una mayor cantidad de adjetivos, reemplazando a su vez los que fueron eliminados para efectuar el análisis factorial exploratorio, lo que permitiría una mejor agrupación de los factores y posiblemente el incremento en los niveles de confiabilidad; también el incorporar la variable sexo dentro del cuestionario sociodemográfico, lo cual permitiría efectuar un nuevo nivel de análisis con dicha variable. En cuanto a la recopilación de información, se propone obtener una muestra lo más homogénea entre géneros posible. Debido al estallido social presentado durante los meses de aplicación del instrumento, es que se efectuó un cambio en la metodología del levantamiento de información, la que consistió en recopilar datos mediante el uso del cuestionario en formato online, datos que constituyen alrededor de un 50% de la muestra total, el resto fue recopilado de manera presencial, forma en la que sugiere se realice el levantamiento de información, dado a que las condiciones varían mucho de una forma a la otra, evitando así el falseamiento de datos y otorgándole a los participantes la opción de resolver dudas directamente con las investigadoras.

Para concluir, consideramos que la aplicación de la E.E.G y los resultados obtenidos en esta investigación, contribuyen a ampliar el conocimiento en torno a la temática de género, además metodológicamente con la validación de un cuestionario sobre estereotipos de género, que no existía con anterioridad en el país, ponen a disposición de otras/os investigadoras/res, un instrumento para ser utilizado, el cual principalmente fue destinado a ser usado en población universitaria, pero que con sus respectivas modificaciones puede ampliar su rango de aplicación al resto de la comunidad.

La lucha actual por la igualdad y equidad de género, ligada al auge del movimiento feminista del siglo XXI en estos últimos años en el país, ha llevado a que las mujeres y hombres de esta sociedad, cuestionen profundamente las normas establecidas por el sistema patriarcal, en donde el género y todos sus componentes son parte de los ejes principales de dicha lucha. Por mucho tiempo la mujer y el hombre han debido adoptar patrones que conforman su personalidad y estilos de vida, de acuerdo a lo establecido y

comúnmente aceptado para cada género en particular, lo que ha significado la normalización de múltiples conductas negativas que llevaron al sometimiento de la mujer en una enorme cantidad de aspectos de su vida, en donde la violencia de género ejerce un papel muy importante, ya que, esta deriva en cierta parte de la rigidez con que los hombres visualizan el papel de la mujer en sociedad, sin duda alguna, los estereotipos y roles de género han significado por mucho tiempo factores de mantención de estas conductas violentas; no es casualidad que algunos estudios apunten al abandono de los roles tradicionales de la mujer con el aumento de femicidios. Motivos y razones por los cuales la psicología debe ahondar en todas las aristas de la temática de género, sobre todo en relación a la educación, que es uno de los pilares fundamentales en donde dichas normas son enseñadas y aprendidas por las personas generación tras generación. Con esto se busca dar un paso hacia un mejor futuro, erradicando por completo las desigualdades entre los géneros y dar fin a la violencia entre estos.

10. REFERENCIAS

- Álvarez, G. & Delgado, J. (2015). Diseño de Estudios Epidemiológicos. I. El Estudio Transversal: Tomando una Fotografía de la Salud y la Enfermedad. *Bol Clin Hosp Infant Edo Son.* 32(1): 26-34.
- Alaminos, A. & Castejón, J. (2006). Elaboración, análisis e interpretación de encuestas y escalas de opinión. Editorial Marfil, S.A. C/ San Eloy, 17. Universidad de Alicante Campus de Sant Vicent del Raspeig. Recuperado el 1 de agosto del 2019 desde: <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/20331/1/Elaboraci%C3%B3n,%20an%C3%A1lisis%20e%20interpretaci%C3%B3n.pdf#page=41>.
- Amurrio, M., Larrinaga, A., Usategui, E., Del Valle. (2012). Los estereotipos de género en los/las jóvenes y adolescentes. - Donostia: Eusko Ikaskuntza, 2012. - P. 227 - 248. - ISBN: 978-84-8419-232-9. Recuperado el 16 de marzo del 2020 desde: <https://www.campuseducacion.com/blog/wp-content/uploads/2018/04/Estereotipos-de-g%C3%A9nero-en-los-j%C3%B3venes.pdf>.
- Arcos, E., Molina, I., Trumper, R., Larrañaga, L., Del Río, M., Tomic, P., ...Szumulewicz, P. (2006). Estudio de perspectiva de género en estudiantes y docentes de la Universidad Austral de Chile. *Estudios Pedagógicos. Vol. 32(N.2)*, 27-45. Recuperado en 07 de agosto del 2019 desde: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0718-07052006000200002&script=sci_arttext&tlng=en.
- Aranda, M., Castillo, M. & Montes, B. (2015). Has the traditional social perception of nurses changed? Attribution of stereotypes and gender roles. *Acción psicológica. Vol. (12), n°1*, (103-112).
- Argibay, J. (2006). Técnicas Psicométricas. Cuestiones de Validez y Confiabilidad. Subjetividad y Procesos Cognitivos Pág. 15 – 33. Recuperado el 19 de junio del 2019 desde: <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/765>.
- Argibay, j. (2009). Muestra En Investigación Cuantitativa. Subjetividad y Procesos Cognitivos Pág. 13 – 29. Recuperado el 19 de junio de 2019 desde: http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/bitstream/handle/123456789/719/Muestra_en_investigaci%C3%B3n_cuantitativa.pdf?sequence=1.
- Arnaiz, A., Di Giusto, C. & Castellanos, S. (2014). Desarrollo de competencias Socio-afectivas en población chilena adulta. Diferencias de género en personalidad eficaz. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, Vol. 5, n°1, (141-150).
- Astudillo, P. & Ibarra, C. (2014). La perspectiva de género, desafíos para la ergonomía en Chile: Una revisión sistemática de literatura. *Ciencia & Trabajo. Vol. 16(N.49)*, 28-37. Recuperado el 07 de agosto del 2019 desde: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071824492014000100006&lng=en&nrm=iso&tlng=en.
- Barberá, E. y Martínez, I. (2004). *Psicología y Género*. Madrid: Pearson Educación, S.A.

- Baron, R., Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. 10^o Edición. Madrid: Pearson Educación.
- S.A. Bian, L., Leslie, S., J. & Cimpian, A. (2017). Gender stereotypes about intellectual ability emerge early and influence children's interests. *Science*. Vol. (355), 389-391.
- Bojórquez, J., López, L., Hernández, M. & Jiménez, E. (14-16 de agosto del 2013). Utilización del alfa de Cronbach para validar la confiabilidad de un instrumento de medición de satisfacción del estudiante en el uso del software Minitab. 11th Latin American and Caribbean Conference for Engineering and Technology. Recuperado el 30 de julio del 2019 desde: <https://pdfs.semanticscholar.org/1be6/fa4f849c42ece70f1549e7a60d9a20560a75.pdf>.
- Burguete, M. A., Martínez, J. R, González, G. M. (2010). Actitudes de género y estereotipos en enfermería. *Cultura de los cuidados*, 14(28), 39-48. Recuperado el 20 de marzo del 2020 desde: <https://doi.org/10.7184/cuid.2010.28.06>.
- Castillo, M., Montes, B. (2007). Escala de estereotipos de géneros actuales. Programa de Doctorado "Cognición y Emoción". Departamento de Psicología. Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas s/n, 23071, Jaén, España. Recuperado el 11 de abril del 2019 desde: <https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ininv/article/download/198/179/>.
- Castillo, M., R. & Montes, B. (2011). Discriminación de género y dominancia social. Análisis de los estereotipos de género y la influencia del priming subliminal. Tesis doctoral en psicología. Facultad de humanidades y ciencias de la educación, Universidad de Jaén. Recuperado el 11 de abril del 2019 desde: <http://ruja.ujaen.es/bitstream/10953/318/1/9788484396017.pdf>
- Castillo, M., R. & Montes, B. (2014). Análisis de los estereotipos de género actuales. *Anales de psicología*, Vol. 30, n^o2, 1044-1060. Recuperado el 11 de abril del 2019 desde: <https://www.redalyc.org/pdf/167/16731690027.pdf>.
- Caldevilla, D. (2010). Estereotipos femeninos en series de TV. *Revista latinoamericana de la comunicación Chasqui*, 111(41), 73-78.
- Colegio de Psicólogos de Chile (199). Código de Ética Profesional. Santiago de Chile. Recuperado el 25 de julio de 2019 desde: <http://colegiopsicologos.cl/>.
- Conway, M. & Mueller, S. L. (2008). Gender-role orientation as determinant of entrepreneurial self-efficacy. *Rollins Scholarship Online*. Vol. 13, (3-20).
- Cubillas, M., Abril, E., Domínguez, S., Román, R., Hernández, A., Zapata, J. (2016). Creencias sobre estereotipos de género de jóvenes universitarios del norte de México *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 12, núm. 2, 2016, pp. 217-230. Universidad Santo Tomás Bogotá, Colombia. Recuperado el 16 de marzo del 2020 desde: <https://www.redalyc.org/pdf/679/67946836004.pdf>.
- Cvencek, D., Meltzoff, A., N. & Greenwald, A., G. (2011). Math-gender stereotypes in elementary school children. *Child Development*. Vol. 82, n^o3. (766-779).
- Díaz de Greñu, S. & Anguita, R. (2017). Estereotipos del profesorado en torno al género

- y a la orientación sexual. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(1), 219–232. Recuperado el 20 de marzo del 2020 desde: <https://doi.org/10.6018/reifop/20.1.228961>.
- Del Río, M., Strasser, K., Susperreguy, M. (2016). ¿Son las habilidades matemáticas asuntos de género? Los estereotipos de género acerca de las matemáticas en niños y niñas de kínder, sus familias y educadoras. *Revista Calidad en la educación*. (N°45), pp. 20 -53. Recuperado el 11 de abril del 2019 desde: <https://kopernio.com/viewer?doi=10.4067/s0718-45652016000200002&route=6>.
- Deutsch, F., M. (2007). Undoing gender. *Gender and Society*. Vol. 21, N° 1(106-127).
- Duarte Cruz, J. M. y García-Horta, J. B. (2016). Igualdad, Equidad de Género y Feminismo, una mirada histórica a la conquista de los derechos de las mujeres. *Revista CS*, no. 18, pp. 107-158. Cali, Colombia: Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Icesi. DOI: <http://dx.doi.org/10.18046/recs.i18.1960>.
- Espinoza, A., M. & Taut, S. (2016). El Rol del Género en las Interacciones Pedagógicas de Aulas de Matemática Chilenas. *Psykhé* (Santiago), 25(2), 1-18.
- García, P. (2005). Identidad de género: Modelos explicativos. *Escritos de psicología*, Vol. 7, (71-81). Recuperado el 11 de abril del 2019 desde: http://www.esritosdepsicologia.es/descargas/revistas/num7/escritospsicologia7_revision4.pdf.
- García, L. F. (2013). Nuevas masculinidades: discursos y prácticas de resistencia al patriarcado. Facultad latinoamericana de ciencias sociales, Ecuador. Recuperado el 20 de marzo del 2020, desde: [masculinidades:http://200.41.82.22/bitstream/10469/6284/2/TFLACSO-2013LFG.pdf](http://200.41.82.22/bitstream/10469/6284/2/TFLACSO-2013LFG.pdf).
- Gallur, S. & García, B. (2015) El estereotipo de género como nuevo valor noticia en los periódicos digitales en Europa. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* Vol. 22, N. 1 pp.287.
- Godoy, L. & Mladinic, A. (2009). Estereotipos y roles de género en la evaluación laboral y personal de hombres y mujeres en cargos de dirección. *Psykhé*. Vol. 18(N.2), 51-64. Recuperado en 07 de agosto del 2019 desde: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S071822282009000200004&script=sci_arttext&tlng=e.
- González, J. (2009) *Manual Básico SPSS: Manual de introducción a SPSS*. Universidad de Talca.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. *Metodología de la investigación sexta edición*. México D.F.: McGraw-Hill.
- Hernández, M., Garrido, F. & López, S. (2000) Diseño de estudios epidemiológicos. *Salud pública de México*. vol.42, no.2 pp.144-154.
- Lamas, M. (2000) Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7 (18), 1-24. Recuperado el 12 de mayo del 2019 desde:

- <http://www.redalyc.org/pdf/351/35101807.pdf>.
- Labra, C. (2013). Positivismo y Constructivismo: Un análisis para la investigación social. RUMBOS TS, año VII, N° 7. ISSN 0718- 4182. pp. 12 – 21 Recuperado el 19 de junio del 2019 desde: <http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/135/131>.
- Lagarde y de los Ríos, M. (2014). Los cautiverios de las mujeres. México, DF: Editorial siglo XXI.
- Leyva, O., y Flores, M. (2014). Análisis de correlaciones bivariadas y parciales con spss. En Sáenz, K y Tamez, G. (Ed.), Métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas aplicables a la investigación en ciencias sociales (pp. 421-436). Ciudad de México, México: Tirant Humanidades. Recuperado el 1 de abril del 2020 desde: <http://eprints.uanl.mx/8625/1/7.%20Metodolog%C3%ADa%20cap%2019%20solo%20cap%C3%ADtulo.pdf>.
- Martínez, J., A & Camacho, C., L (2017). Estereotipo, prejuicio y discriminación hacia las mujeres en el contexto laboral latinoamericano. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*. N. 12, pp. 347-364.
- Martínez, S. & Bivort, B. (2013). Los estereotipos en la comprensión de las desigualdades de género en educación, desde la psicología feminista. *Psicología & Sociedad*. Vol. 25(N.3), 549-558. Recuperado el 07 de agosto del 2019 desde: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0102-71822013000300009.
- Mateos, J. & Ochoa, G. (2016). Contenido y representación de género en tres series de televisiones chilenas de ficción. *Cuadernos. info*. (39), 55-66. Recuperado el 07 de agosto del 2019 desde: <http://cuadernos.info/index.php/CDI/article/view/cdi.39.832>
- Mead, G., H. (1932). La génesis del self y el control social. *International Journal of Ethics*. Reis, Vol. 55, (165-186).
- Méndez, C. & Rondón, M. (enero-abril del 2012) Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, vol. 41, núm.1, pp. 197-207. Asociación Colombiana de Psiquiatría Bogotá, D.C., Colombia. Recuperado el 30 de julio del 2019 desde: <https://www.redalyc.org/pdf/806/80624093014.pdf>.
- Medina, L. (2007). Cómo plantear un problema de investigación y seleccionar un diseño de estudio apropiado. *Archivos en Medicina Familiar*, vol. 9, núm. 3, pp. 127-132.
- Ministerio de desarrollo social (08 de marzo del 2015). Ley N° 20.820: Crea el ministerio de la mujer y la equidad de género, y modifica normas legales que indica. Biblioteca del Congreso Nacional. Recuperado el 18 de abril del 2019 desde: <http://bcn.cl/1v26n>.
- Montes, B. (2008). Discriminación, prejuicio, estereotipos: conceptos fundamentales, historia de su estudio y el sexismo como nueva forma de prejuicio. *Iniciación a la investigación*. Vol. 3, (1-16).
- Moncayo, B. & Pinzón, N. (2013). Mujeres líderes en la academia, estereotipos y género. *Panorama*, 7(13), 75-94. Recuperado el 20 de marzo del 2020, desde: <https://journal.poligran.edu.co/index.php/panorama/article/view/433/405>

- Morales, C. (2012). *Identidad femenina en mundos masculinos: El caso de las bomberas y bomberos de Chile*. Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales.
Recuperado el 20 de marzo del 2020 desde:
<http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/113423>.
- Organización de las Naciones Unidas, ONU Mujeres (2018). Informe anual ONU Mujeres. Recuperado el 12 de mayo del 2019 desde: <http://www.unwomen.org/-/media/annual%20report/attachments/sections/library/un-women-annual-report-2017-2018-es.pdf?la=es&vs=458>.
- Ortiz, L. (2004). La opresión de minorías sexuales desde la inequidad de género. *Revista Política y Cultura*. No.22. México. Recuperado el 20 de marzo del 2020, desde: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422004000200009.
- Oviedo, H. & Campo-Arias, A. (2005). Aproximación al uso del coeficiente alfa de Cronbach. *Revista colombiana de Psiquiatría*. vol.34, no.4. Bogotá, Septiembre/Diciembre. Recuperado el 30 de julio del 2019 desde: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S003474502005000400009&script=sci_arttext&tlng=en.
- Pérez, E. & Medrano, L. (2010). Análisis Factorial Exploratorio: Bases Conceptuales y Metodológicas. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2010, Vol. 2, N°1, 58-66. ISSN 1852-4206 www.psyche.unc.edu.ar/racc.
- Poder Judicial de Chile (2018). *Política Igualdad de Género y No Discriminación*. Recuperado el 19 de mayo del 2019 desde: http://secretariadegenero.pjud.cl/images/documentos/digitalpignd_10072018.pdf.
- Pozzio, M. R. (2010). Empoderamiento del punto de vista de los estudios de género al punto de vista del actor. *Question 1(26)* Recuperado el 16 de marzo del 2020 desde: <https://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/969>.
- Red Chilena contra la Violencia hacia las Mujeres. (2020). Registro de femicidios. Recuperado el 16 – 03 – 2020 desde:
<http://www.nomasviolenciacontramujeres.cl/registro-de-femicidios/>.
- Ramos, C. (2015). Los paradigmas de la investigación científica. *Av. psicol.* 23(1), enero – julio. Recuperado el 19 de junio del 2019 desde: https://www.researchgate.net/publication/282731622_LOS_PARADIGMAS_DE_LA_INVESTIGACION_CIENTIFICA_Scientific_research_paradigms.
- Rodríguez, M., Torío, S. & Fernández C. (2006). El impacto del género en las elecciones académicas de los estudiantes asturianos que finalizan la ESO. *REOP*. Vol. 17, N° 2, (pp. 239-260).
- Ridgeway, C., L. & Correll, S., J. (2004). Unpacking the Gender System: A Theoretical Perspective on Gender Beliefs and Social Relations. *Gender and Society*. Vol. 18 No. 4(510-531).
- Rubio, M. & Berlanga, V. (2012). *Cómo aplicar las pruebas paramétricas bivariadas t de*

- Student y ANOVA en SPSS. Caso práctico. REIRE, Vol. 5, núm. 2. Recuperado el 07 de febrero del 2020 desde: <https://core.ac.uk/download/pdf/41554689.pdf>.
- Rudman, L., A. & Phelan, J., E. (2008). Backlash effects for disconfirming gender stereotypes in organizations. *Research in organizational behavior: An annual series of analytical essays and critical reviews*. Vol. (28), 61–79.
- Sánchez, R. (2015). t-Student. Usos y abusos. *Revista Mexicana de Cardiología*, Volumen 26, Número 1 enero - marzo 2015 pp 59 – 61. Recuperado el 07 de febrero del 2020 desde: <https://www.medigraphic.com/pdfs/cardio/h-2015/h151i.pdf>.
- Servicio Nacional de la Mujer, SERNAM. (2009). Análisis de Género en el Aula. Recuperado el 25 de mayo desde: http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMTE0NDczNw==An%C3%A1lisis_de.
- Servicio Nacional de la Mujer y Equidad de Género. (2020). Femicidios. Recuperado el 16 de marzo del 2020 desde: https://www.sernameg.gob.cl/?page_id=27084.
- Universidad de Atacama: dirección de planificación. (2015). Plan de desarrollo estratégico 2015-2019. Recuperado el 24 de abril del 2019 desde: <http://www.udac.cl/images/PDE2015-2019.pdf>.
- Vinet, E., González, N. (2013). Desarrollos actuales y desafíos futuros en la evaluación psicológica en Chile. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica* 5(2) 134-138. Doi: 10.5872/psiencia/5.2.74.
- West, C. & Zimmerman, D., H. (1987). Doing Gender. *Gender and Society*. Vol. 1, N° 2(125-151).
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología educativa*. México: Pearson.

11. ANEXOS

11.1 ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

CONSENTIMIENTO INFORMADO APLICACIÓN ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

Mediante el presente consentimiento, se hace entrega de la información necesaria para que usted otorgue su autorización para participar de la aplicación de la “Escala de estereotipos de género”

El objetivo principal de esta aplicación es describir las cualidades psicométricas del cuestionario, para efectuar su validación en nuestro país. Esta validación será llevada a cabo a cargo de las estudiantes de psicología de la Universidad de Atacama: Sofía Cabañas y Anieska Diez, y se enmarca dentro del proceso de tesis para optar al grado de **licenciada en psicología** y al título profesional de **psicóloga**.

La profesora a cargo, Mg. Pía Valdés Barraza, asume como responsable y tomará todas las medidas necesarias para cautelar el adecuado uso de la entrega de información.

Es importante que usted considere que dicha participación es **completamente libre y voluntaria**, y que **tiene derecho a negarse de participar o a suspender de su participación cuando así lo desee o estime conveniente**.

Recordarle que dicha participación no implica ningún riesgo de daño físico ni psicológico para usted y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar su **salud e integridad física y psíquica**.

Este consentimiento ha sido autorizado por la profesora Mg. Pía Valdés Barraza de la Universidad de Atacama. Si usted considera que se han vulnerado sus derechos o requiere de información adicional, le pedimos se comunique al correo: **pia.valdes@uda.cl**

¡Agradecemos su tiempo y su participación!

Yo: _____, **estudiante de la Universidad de Atacama, en base a lo expuesto en el presente documento, acepto voluntariamente a participar de la aplicación de la “Escala de estereotipos de género”, dirigido por las alumnas de psicología Sofía Cabañas y Anieska Diez, a cargo de la profesora Pía Valdés Barraza de la Universidad de Atacama.**

Fecha: / /2019.

Firma participante

PRIMERA PARTE: CUESTIONARIO SOCIODEMOGRÁFICO.

Edad:

Nacionalidad: chilena ___ / Otra ___

Estado civil:

Género: Femenino: ___ / Masculino ___ / Otro ___

Orientación sexual: Heterosexual ___ / Homosexual ___ / Bisexual ___ / Otra ___

Carrera:

Nivel:

SEGUNDA PARTE: ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO FEMENIMOS

Le pedimos que, por favor, indique en qué grado considera que los adjetivos presentados a continuación caracterizan y/o definen, a las **mujeres** en general en nuestra sociedad.

Para ello, utilice la siguiente escala, señalando con un círculo un número, donde 1 indicaría que, *Para nada característico de una mujer*, y 5 indicaría *Totalmente característico de una mujer*, expresando los demás números los grados intermedios correspondientes.

Para nada característico de una mujer	Poco característico de una mujer	Ni característico ni no característico	Bastante característico de una mujer	Totalmente característico de una mujer
1	2	3	4	5

Actualmente en la sociedad las mujeres se caracterizan por ser:

	En absoluto característico de una mujer	Poco característico de una mujer	Ni característico ni no característico	Bastante característico de una mujer	Totalmente característico de una mujer
AGRESIVAS	1	2	3	4	5
AMABLES	1	2	3	4	5
CALCULADORAS	1	2	3	4	5
CÁLIDAS	1	2	3	4	5
CIENTÍFICAS	1	2	3	4	5
CON ALTAS HABILIDAD EN MATEMÁTICAS	1	2	3	4	5
CON BUEN GUSTO	1	2	3	4	5
CON ÉXITO PROFESIONAL	1	2	3	4	5

COQUETAS	1	2	3	4	5
DESAGRADABLES	1	2	3	4	5
EXPRESIVAS	1	2	3	4	5
FUERTES FÍSICAMENTE	1	2	3	4	5
HISTÉRICAS	1	2	3	4	5
IMPRUDENTES	1	2	3	4	5
INEXPRESIVAS	1	2	3	4	5
LIBERADAS	1	2	3	4	5
LÍDERES	1	2	3	4	5
LIMPIAS	1	2	3	4	5
LLORONAS	1	2	3	4	5
MAL EDUCADAS	1	2	3	4	5
MALTRATADORAS	1	2	3	4	5
MANIÁTICAS	1	2	3	4	5
OPRIMIDAS	1	2	3	4	5
ORIENTADAS A LA CARRERA PROFESIONAL	1	2	3	4	5
ORIENTADAS A LA FAMILIA	1	2	3	4	5
PASIVAS	1	2	3	4	5
PODEROSAS	1	2	3	4	5
PRESUMIDAS	1	2	3	4	5
SALUDABLES	1	2	3	4	5
SEXUALMENTE ACTIVAS	1	2	3	4	5
SOCIABLES	1	2	3	4	5
SUCIAS	1	2	3	4	5
SUMISAS	1	2	3	4	5
TRANQUILAS	1	2	3	4	5
VANIDOSAS	1	2	3	4	5
VICIOSAS	1	2	3	4	5
VIOLENTAS	1	2	3	4	5

TERCERA PARTE: ESCALA DE ESTEREOTIPOS DE GÉNERO MASCULINOS

Le pedimos que, por favor, indique en qué grado considera que los adjetivos presentados a continuación caracterizan y/o definen, **a los hombres** en general en nuestra sociedad.

Para ello, utilice la siguiente escala, señalando con un círculo un número, donde 1 indicaría que, *Para nada característico de un hombre*, y 5 indicaría *Totalmente característico de un hombre*, expresando los demás números los grados intermedios correspondientes.

Para nada característico de un hombre	Poco característico de un hombre	Ni característico ni no característico	Bastante característico de un hombre	Totalmente característico de un hombre
1	2	3	4	5

Actualmente en la sociedad los hombres se caracterizan por ser:

	En absoluto característico de un hombre	Poco característico de un hombre	Ni característico ni no característico	Bastante característico de un hombre	Totalmente característico de un hombre
AGRESIVOS	1	2	3	4	5
AMABLES	1	2	3	4	5
CALCULADORES	1	2	3	4	5
CÁLIDOS	1	2	3	4	5
CIENTÍFICOS	1	2	3	4	5
CON ALTAS HABILIDAD EN MATEMÁTICAS	1	2	3	4	5
CON BUEN GUSTO	1	2	3	4	5
CON ÉXITO PROFESIONAL	1	2	3	4	5
COQUETOS	1	2	3	4	5
DESAGRADABLES	1	2	3	4	5
EXPRESIVOS	1	2	3	4	5
FUERTES FÍSICAMENTE	1	2	3	4	5
HISTÉRICOS	1	2	3	4	5
IMPRUDENTES	1	2	3	4	5

INEXPRESIVOS	1	2	3	4	5
LIBERADOS	1	2	3	4	5
LÍDERES	1	2	3	4	5
LIMPIOS	1	2	3	4	5
LLORONES	1	2	3	4	5
MAL EDUCADOS	1	2	3	4	5
MALTRATADORES	1	2	3	4	5
MANIÁTICOS	1	2	3	4	5
OPRIMIDOS	1	2	3	4	5
ORIENTADOS A LA CARRERA PROFESIONAL	1	2	3	4	5
ORIENTADOS A LA FAMILIA	1	2	3	4	5
PASIVOS	1	2	3	4	5
PODEROSOS	1	2	3	4	5
PRESUMIDOS	1	2	3	4	5
SALUDABLES	1	2	3	4	5
SEXUALMENTE ACTIVOS	1	2	3	4	5
SOCIABLES	1	2	3	4	5
SUCIOS	1	2	3	4	5
SUMISOS	1	2	3	4	5
TRANQUILOS	1	2	3	4	5
VANIDOSOS	1	2	3	4	5
VICIOSOS	1	2	3	4	5
VIOLENTOS	1	2	3	4	5